



Peunagga Pasi

Reconstruyendo sus vidas,
reconstruyendo su hábitat

© DE LA PRESENTE EDICIÓN:
Asociación Española de Promotores Públicos
de Vivienda y Suelo AVS

© DE LOS TEXTOS:
sus autores

© FOTOGRAFÍAS:
sus autores

EDICIÓN:
Isabel Suárez

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
PeiPe, s.l.

IMPRESIÓN:
Monterreina

ENCUADERNACIÓN:
Ramos

DEPÓSITO LEGAL:
M-27671-2010

Índice

- 7 Presentaciones
J. FRANCESC VILLANUEVA I MARGALEF
Presidente de AVS

JUAN MANUEL SUÁREZ DEL TORO RIVERO
Presidente de Cruz Roja Española

GASPAR MAYOR PASCUAL
Ex Presidente de AVS
- 23 Mesa redonda sobre la reconstrucción del poblado
de Peunaga Pasi por parte de AVS y Cruz Roja Española
INTERVINIENTES: J. FRANCESC VILLANUEVA I MARGALEF, RUBÉN CANO,
TOMÁS FORTUNY SALAS Y MANUEL CABELLO RUIZ
- 59 Proyecto Peunaga Pasi.
Investigaciones previas. Reconocimiento del terreno.
Estudio de tipologías constructivas y materiales autóctonos.
Proyecto.
ENRIQUE ABASCAL
Arquitecto
- 95 Peunaga Pasi: un nuevo lugar para vivir
MARÍA ARCHER GRAELL
Arquitecto
- 125 Medalla de Oro de Cruz Roja Española

Presentaciones



J. FRANCESC VILLANUEVA I MARGALEF
Presidente de AVS

A raíz del tsunami que afectó a todo un amplio sector de costas bañadas por el Océano Índico, el 26 de diciembre de 2004, el entonces presidente de la Asociación Española de Promotores Públicos de Vivienda y Suelo AVS, Gaspar Mayor, tuvo el acierto de generar en muchos de nosotros la inquietud y la corriente de solidaridad hacia unos afectados que, lejos de nosotros, en países de los cuales ignorábamos hábitos de construcción y costumbres, modestas en su mayoría y generalmente con colectivos familiares numerosos, acababa de sufrir el peor descalabro de sus ya precarias economías y proyectos vitales. Más de 500.000 viviendas destruidas daban el alcance de la tragedia.

Veinte empresas asociadas aceptamos el reto que nos planteábamos, que no era otro que el de acudir al sudeste asiático con nuestra experiencia profesional y como resultado de una reflexión, cual era la de definirnos a nosotros mismos como agentes que actuamos con un producto: LA VIVIENDA; un mercado: EL PÚBLICO; para un segmento de nuestra sociedad: LOS MENOS FAVORECIDOS ECONÓMICAMENTE.

El resultado era claro. Debíamos acudir con nuestros escasos recursos a la reconstrucción de alguna zona afectada por la catástrofe, partiendo siempre del principio de que no pretendíamos hacerles casas y entregarlas, sino que nuestra idea iba más allá, confiando en que nuestro proyecto fuera el complemento a un conjunto de ayudas en otro orden de cosas, por ejemplo la actividad económica, las comunicaciones, el transporte, la sanidad, por citar algunas de ellas. Por ese motivo nuestro proyecto se tituló "Reconstruyendo sus vidas, reconstruyendo su hábitat".

La idea, así como el proyecto, fueron expuestos a los responsables de la Agencia Española de Cooperación Internacional, así como a Cruz Roja Española, que actuaba en la zona debidamente acreditada como ONG. A las dos instituciones mi reconocimiento más sincero y, a sus responsables, el afecto más entrañable por la predisposición manifestada y las ayudas que por parte de su personal recibimos. Quisiera poner de relieve a José Imbernón y Hugo Blanco, destacados en la zona, el primero en Colombo (Sri-Lanka) y el segundo en Yakarta (Indonesia), que con su ayuda nos abrieron infinidad de puertas.



No haría justicia al desarrollo del proyecto si no citase a Juan Manuel Suárez del Toro, Presidente de Cruz Roja Española, con el cual tuve la oportunidad de sintonizar rápidamente y nos hizo fácil nuestro deambular por las redes perfectamente trazadas de su organización, siempre de la mano de Rubén Cano, experto conocedor de la problemática y del territorio. A ambos el reconocimiento y afecto del conjunto de empresas de AVS que apoyamos el proyecto.

Muy importante a la hora de poder evaluar el éxito del proyecto ha sido la actitud de las autoridades tanto locales, en especial el Alcalde de Peunaga Pasi, como

de los provinciales, positiva siempre y aportando todo tipo de soluciones a los problemas que a lo largo de la ejecución de la obra iban surgiendo. Mención puntual se merece la comunidad de Peunaga, participativa, comprensiva, trabajadora y extremadamente agradecida.

Los organismos y empresas públicas de nuestra asociación, pertenecientes a siete comunidades autónomas, que han asumido su parte de responsabilidad en este proyecto financiándolo y apoyando en su largo proceso de gestación, se merecen el reconocimiento y derecho a ser recordados en esta publicación. Mención especial hay que hacer a los arquitectos Enrique Abascal y María Archer, autor del proyecto constructivo el primero y directora de la ejecución de las obras la segunda, a la vez que persona destacada en la zona durante todo el proceso de las mismas.

Esta iniciativa nos ha demostrado a todos que si el objetivo es justo, si los afectados se encuentran al borde de su más absoluta destrucción social y personal, si somos capaces de movilizar recursos y existe vocación de servicio, nada es imposible. Costará más, exigirá mayor dedicación y esfuerzo, deberemos convencer a más gente, pero nos habremos demostrado una vez más a nosotros mismos que la solidaridad es posible.

Cuando repasando la documentación sobre el estado actual de la población de Peunaga Pasi, se observa que las familias vuelven a estar reagrupadas en sus casas, que disponen de agua de red, saneamiento, los accesos viales urbanizados y asomando en el territorio actividades económicas de restauración, piscifactoría, de alimentación, por citar las más importantes, me doy perfecta cuenta de que a pesar de la inexperiencia, los objetivos que nos marcamos se han cumplido, ya que no sólo vuelven a tener un hogar sino que además tienen trabajo. Hemos ayudado a vencer el tsunami, al menos el del 26 de diciembre de 2004.



JUAN MANUEL SUÁREZ DEL TORO RIVERO
Presidente de Cruz Roja Española

DESPUÉS de que el 26 de diciembre de 2004, un terremoto de 9 grados golpeaba las costas de Sumatra (Indonesia) provocando una serie de tsunamis que barrieron las poblaciones costeras del Océano Índico, desde Indonesia a Somalia, un nuevo tsunami de solidaridad surgió desde todos los rincones y ámbitos del planeta, permitiendo acometer una de las mayores labores humanitarias de rehabilitación y reconstrucción emprendidas en la historia reciente. Nuestra organización, Cruz Roja Española (CRE), fue una de las protagonistas de esta gran tarea de reconstrucción gracias a los más de 46 millones de euros recibidos de ciudadanos particulares, empresas y organismos públicos y al trabajo de los cerca de 100 cooperantes que han apoyado, y siguen apoyando aún hoy, esta acción de rehabilitación y reconstrucción en Indonesia, Sri Lanka, India y África Oriental.

La Asociación Española de Promotores Públicos de Vivienda y Suelo (AVS) supone un magnífico ejemplo de aquella ola de solidaridad que llegó, en este caso, hasta los promotores de vivienda y suelo de numerosos Ayuntamientos y Comunidades españolas. Esta Asociación, sensibilizada con los temas de alojamiento de las personas más vulnerables, tomó la iniciativa de proponer a sus asociados participar técnica y económicamente en un proyecto de cooperación en la zona afectada por el tsunami decidiendo, tras diversas gestiones, unir sus esfuerzos al trabajo que Cruz Roja Española estaba realizando en Indonesia, para ayudar a los afectados por el tsunami en la reconstrucción de sus vidas y de su hábitat.

Esta iniciativa de AVS recibió la Medalla de Oro de Cruz Roja Española, en el año 2008 como reconocimiento a su labor, al comprometer a sus empresas asociadas con los problemas de alojamiento que existen más allá de nuestras fronteras, contribuyendo con ello a los sentimientos de solidaridad que cada vez laten con más fuerza en la sociedad española. La suma de sus recursos financieros y experiencia técnica al trabajo de CRE, permitió una mayor concentración de la ayuda española creando sinergias que abundan en un mayor impacto y calidad de la ayuda. Además, se trata de un buen ejemplo de colaboración entre organizaciones de diversos ámbitos, en este caso, entre organizaciones del ámbito público y del ámbito no gubernamental.



Este último aspecto, el de la colaboración entre organizaciones de distintos ámbitos, es el que quisiera destacar en la introducción de este libro que tengo el honor de presentarles. Los muy loables fines que llevaron a ambas organizaciones a trabajar conjuntamente para lograr el adecuado alojamiento de 82 familias del pueblo de Peunaga Pasi (Sumatra, Indonesia), no significó que esta colaboración estuviera exenta de las naturales dificultades que cabe esperar de dos organizaciones de muy distinta naturaleza que se pusieron a trabajar juntas, sin apenas tener tiempo de conocerse. Además, como se refleja en esta publicación, a las dificultades

específicas de esta fructífera "cita a ciegas", se unieron las inherentes a todo proyecto de cooperación internacional (comunicación con una cultura e idioma diferentes, debilidad de las capacidades locales, conflictos latentes, etc.) y las propias de la operación tsunami que implicó a una multiplicidad de actores, sin precedentes, actuando sobre el terreno.

Sin embargo, como acabo de mencionar, la relación fue fructífera y hoy podemos felicitarnos de que esta ilusión colectiva de reconstruir el hábitat de una comunidad afectada por el tsunami, sea una realidad para 82 familias que, habiendo perdido casi todo, han recuperado una parte importante de su bienestar y de su dignidad gracias a este proyecto.

Este libro nos quiere transmitir un poco del proceso vivido por AVS y por CRE sobre nuestros encuentros y desencuentros, del quehacer de las numerosas personas que participaron en el proyecto y de los efectos tangibles logrados con el mismo. El deseo que quiero compartir con usted, estimado lector, es que esta publicación sirva como una muestra de la solidaridad española, como testimonio del trabajo de las muchas personas que participaron en el mismo y, finalmente, como ejemplo de colaboración entre organizaciones y que pueda servir de modelo y aliado para colaboraciones futuras.



GASPAR MAYOR PASCUAL
Ex Presidente de AVS

DEBO reconocer que transcurridos más de seis años desde la génesis del proyecto de AVS en Peunaga Pasi "Reconstruyendo sus vidas, reconstruyendo su hábitat", sin las premuras del momento inicial y con la tranquilidad de saber que ha sido un proyecto felizmente terminado y en uso, esta es, con mucha diferencia, la iniciativa de la que me siento más orgulloso de mi paso por la Presidencia de AVS, a pesar de haber participado activamente solo en su primera fase. Me gustaría contaros básicamente los motivos que nos llevaron a iniciar esta aventura.

Eran las Navidades de 2004 cuando, el 26 de diciembre, la noticia del maremoto en el Índico me sorprende en plenas vacaciones y compartiendo la crianza de nuestro segundo hijo que apenas tenía cuatro meses, lo que sin duda fue determinante en la sensibilidad y el empeño con el que afronté la situación. Algún ejemplo le tenía que dar.

Lo sucedido me parecía de una escala sin precedentes por las cifras y por la amplitud de los territorios afectados. Nunca se había vivido una situación igual, pasado el impacto de las imágenes de la catástrofe y de los fallecidos, una cifra golpeaba mi cabeza y me movía a hacer algo para ayudar. ¡CINCO MILLONES DE PERSONAS SE HABÍAN QUEDADO SIN VIVIENDA. CINCO MILLONES!

¿Qué hacer? Quedarme en lo de siempre y acallar mi conciencia con el ingreso de una cantidad en cualquiera de las cuentas abiertas para la ocasión me parecía muy pobre. Pensé que debía de dar un paso más allá de la contribución personal, por otro lado siempre imprescindible, y llegué a la conclusión de que era el momento oportuno de poder "aprovecharme" de la organización que tenía el honor de presidir. Me sentía legitimado por el desproporcionado esfuerzo, dedicación y cariño que yo creía, no sé si con fundamento, le estaba dedicando a la tarea de presidir AVS.

Los expertos en estos acontecimientos aseguran que, pasadas las primeras semanas de ayuda humanitaria generalizada, en la que se resuelven la identificación de cadáveres, los problemas sanitarios de la población y las hambrunas, y pasado el impacto mediático de la catástrofe, la población suele quedar desamparada a medio y largo plazo, sin posibilidades de resolver los problemas de alojamiento e infraestructuras.



Y ante esta situación me pregunté si una Asociación como la nuestra, de promotores públicos que hacen de la solución al problema del alojamiento de los ciudadanos su principal objetivo, podía permanecer indiferente ante estos acontecimientos que habían dejado en situación de absoluto abandono a tantos millones de ciudadanos.

No sería justo que el mundo se hubiera globalizado sólo para que los países más ricos colonicemos comercialmente al tercer mundo, o para que encontremos paraísos turísticos en lugares alejados, o para que nuestras industrias encuentren países con mano de obra barata para trasladar allí sus centros de producción. Si la globalización es un hecho, debe serlo también para encontrar soluciones globales ante problemas tan graves.

Pero una catástrofe de las dimensiones que empezábamos a conocer no podía resolverse solo con las aportaciones iniciales de los estados y de las que realizan los particulares a través fundamentalmente de las numerosas ONG's que intervienen en estos procesos. La dimensión de la tragedia hacía que la implicación debía ser mucho mayor en la sociedad occidental, debiendo implicar a instituciones, organismos, empresas o estratos sociales que raramente intervienen en procesos de cooperación y solidaridad internacional.

Además la advertencia de Naciones Unidas era clara cuando manifestaba que, siendo importante la ayuda de choque que se estaba produciendo, la situación de desamparo de tantos millones de personas, solo se resolvería con políticas de cooperación a largo plazo capaces de mantener el esfuerzo económico solidario durante años.



En los primeros días de 2005 me puse en contacto con mis compañeros de la Comisión Permanente de AVS, Antonio Hidalgo Vidal (Ayuntamiento de Madrid), Eugenio Corcho Bragado (Ayuntamiento de Salamanca), Francesc Villanueva i Margalef (Ayuntamiento de Lleida), José Luis Vargas Cruz (Ayuntamiento de La Laguna), Jesús Mellado González (Diputación de Granada).

Les planteé la posibilidad de que, desde AVS, se acometieran las iniciativas necesarias para poder ser colaboradores activos en la reconstrucción de la vida de las personas afectadas por el desastre. Convencerlos fue extremadamente fácil; inmediatamente compartieron conmigo que si AVS permanecía pasiva frente a la necesidad de alojamiento de cinco millones de personas, iríamos en contra de nuestros principios fundacionales y, sobre todo, en contra de los valores éticos que la mayoría de los asociados propugnamos a diario en nuestro ejercicio profesional. Como estaba seguro, pasamos con una enorme facilidad de una idea individual a un proyecto colectivo y así ha continuado hasta el final, como no podría haber sido de otro modo.

Pero no era fácil encontrar fórmulas que permitieran la colaboración y además que fueran eficaces. Propusimos una iniciativa basada, en primer lugar, en un consenso total entre los asociados que nos permitiera lograr el apoyo de nuestros responsables políticos al compromiso de AVS. El compromiso debía estar basado, por un lado, en la aportación de medios humanos (técnicos de nuestras empresas dispuestos a participar en el proyecto) y, por otro, en un compromiso de aportación económica.

El Alcalde de Alicante, mi Alcalde, con quien había compartido desde el primer día estas reflexiones, se ofreció a impulsar el Proyecto poniéndose en contacto, por

escrito y telefónicamente, a sugerencia del Comité Permanente, con los responsables políticos de las empresas que estábamos en la misma (Alcaldesa de La Laguna, Alcalde de Lleida, Alcalde de Madrid, Alcalde de Salamanca y Presidente de la Diputación de Granada). Un escrito de solicitud de apoyo, suscrito por todos ellos, fue remitido de inmediato a todos los asociados. Esta plataforma política del proyecto nos dio mucha credibilidad y fuerza, y fue vital para conseguir el nivel de adhesión conseguido.

La Comisión Permanente consideró que no podíamos iniciar este camino de cooperación internacional solos y que era fundamental caminar de la mano de nuestro Gobierno. No hubo duda de que nuestro "aliado" debía ser la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional.

Se solicitó del Alcalde de Alicante, por su relación personal con la alicantina Secretaria de Estado, D^a Leire Pajín, que fuera él quien recabara su apoyo para el proyecto. De inmediato la Secretaría de Estado nos convocó a una reunión en la Agencia Española de Cooperación Internacional, que ha sido el organismo del que hemos ido de la mano durante todo el proceso.

Los órganos de Gobierno de AVS respondieron de inmediato y un mes después del maremoto, el 27 de enero de 2005, la Comisión Ejecutiva apoyaba sin fisuras la adhesión, ratificándolo por unanimidad la Asamblea de AVS el 29 de abril del mismo año.

Veinte empresas asociadas se adhirieron al proyecto y su aportación económica de casi un millón de euros nos ha permitido finalizar con éxito la reconstrucción de la comunidad de Peunaga Pasi. A ellos, a los responsables técnicos y políticos, hay que agradecerles su apoyo y sobre todo el hecho de haber permitido que, un proyecto financiado por unos cuantos, haya podido ser puesto en valor por todos los asociados de AVS. En este caso su generosidad ha sido por partida doble.

Si la decisión de ir de la mano de la Agencia Española de Cooperación Internacional fue un éxito, no lo fue menos proponer que Francesc Villanueva y Tomás Fortuny tomaran las riendas del proyecto. Su experiencia en cooperación internacional, su espíritu solidario, su sentido común y su entrega han sido determinantes en el éxito final del proyecto. La elección de Francesc como Presidente de AVS en abril de 2006 fue determinante en la continuidad y extraordinaria ejecución del proyecto del maremoto.

A ellos hay que atribuir decisiones que se han demostrado claves en el proceso. Elegir a Cruz Roja Española como nuestro partenaire se propuso tras dos viajes de Francesc y Tomás a la zona, y ha sido un factor determinante para poder garantizar una infraestructura logística sobre el terreno que nos permitiera cumplir con el objetivo de lograr



que la cooperación fuera mediante la ejecución directa del proyecto por parte de AVS. La implicación de Cruz Roja Española y el apoyo sobre el terreno han sido impagables. Si de algo estoy convencido es que sin ellos la ejecución del proyecto hubiera sido muy complicada. La complicidad con Cruz Roja se produjo tanto a nivel institucional con el personal, debiendo destacar nuestra empatía con Rubén Cano, responsable del Plan Especial Maremoto de Cruz Roja, y su excelente aportación.

Las decisiones que se tomaron sobre el proyecto arquitectónico también se han demostrado muy eficaces. Primero la elección de que el proyecto fuera muy participativo y que respondiera a lo que los habitantes esperaban. Por otro lado, que se tratara de un proyecto con una calidad constructiva que permitiera que las edificaciones fueran seguras frente a futuras inundaciones.

El apoyo y la colaboración de EPSA han sido claves en el proceso. Manuel Cabello y Rafael Pavón ayudaron a la elección del arquitecto sevillano Enrique Abascal. Su prestigio y su experiencia en esta materia se notan de manera muy positiva en el resultado final.



Por último, debo destacar como un elemento fundamental en las decisiones de Francesc y Tomás el haber elegido a la arquitecta María Archer para dirigir en el terreno la ejecución de las obras y para ser de algún modo la representación de AVS ante la Comunidad de Peunaga Pasi.

Debo agradecer a AVS que brindara a Alicante la oportunidad de poder albergar un importante acto institucional en el que contamos con la presencia de la Secretaria de Estado de Cooperación Internacional, el Presidente de Cruz Roja Española y el Embajador de Indonesia en España. Se presentaron los proyectos de Cruz Roja y de AVS en la zona y se inauguró una exposición sobre ambos. No puedo ocultar que aquel 9 de marzo de 2007, casi un año después de haber dejado la presidencia de AVS, fue un día importante para mí. Me sentí orgulloso de pertenecer a un colectivo como AVS y disfruté de un día en el que la solidaridad y la cooperación fueron el centro de atención.

No quiero terminar sin manifestar mi firme convicción de que la cooperación internacional debe de tener su reflejo en los presupuestos, porque no vale que solo lo tenga en nuestros corazones. La gente de otros lugares menos favorecidos espera




nuestro apoyo, nuestras ideas y nuestro dinero y no solo nuestro cariño, pues éste se debe dar por hecho. La crisis no puede ser una excusa para mirar a otro lado, sino un motivo para incrementar nuestra solidaridad. Cuando escasean los recursos es cuando se demuestran las verdaderas intenciones. Ser generoso en la abundancia no tiene demasiado mérito.

Estoy convencido de que AVS no tardará en encontrar un nuevo proyecto de cooperación que sea capaz de atraer nuevamente la atención de nuestros asociados. Si es así, muchos estaremos detrás, con nuestras aportaciones económicas, aunque no sean de gran calado, pero sobre todo con la aportación impagable del esfuerzo y la dedicación de nuestros técnicos y de toda la "buena gente" que forma parte del colectivo de promotores públicos.

¡Que así sea!





Mesa redonda sobre la reconstrucción del poblado de Peunaga Pasi por parte de AVS y Cruz Roja Española

ESTA mesa redonda es la transcripción de una conversación que refleja la inquebrantable voluntad de veinte empresas públicas españolas de vivienda y suelo, y de los órganos de dirección de AVS, de expresar su solidaridad en forma de ayuda real, reconstruyendo los hábitats y las vidas de muchas personas desafortunadas, que lo perdieron todo en el devastador tsunami que asoló la costa de Indonesia el 26 de diciembre de 2004. En ella se desgrana el proceso de cómo se llegó a una estrecha colaboración con Cruz Roja Española, y de cómo se logró plasmar esa ilusión colectiva, que fructificó en la reconstrucción de 82 viviendas en Peunaga Pasi y el saneamiento de toda la zona, haciendo partícipes del proceso a sus habitantes. Es también una forma de contar cómo la voluntad de entendimiento entre personas e instituciones diversas puede dar los mejores frutos.

Intervinientes:

- > **Francesc Villanueva i Margalef.**
Presidente de la Asociación Española de Promotores Públicos de Vivienda y Suelo. Empresa Municipal de Vivienda y Urbanismo de Lleida.
 - > **Rubén Cano.**
Responsable de Asia, Europa y Oriente Medio en el Departamento de Cooperación Internacional de Cruz Roja Española, responsable del proyecto Peunaga Pasi.
 - > **Tomás Fortuny Salas.**
Ex gerente del Patronato Municipal de la Vivienda del Ayuntamiento de Palma de Mallorca y coordinador, por parte de AVS, del proyecto Peunaga Pasi.
 - > **Manuel Cabello Ruiz.**
Miembro de la Comisión Ejecutiva de AVS.
Empresa Pública de Suelo de Andalucía.
- 

Francesc Villanueva (en adelante **FV**)- "En primer lugar, quiero daros las gracias a todos por esta charla que vamos a tener, a la que os he convocado con la idea de plasmar algunos aspectos que me parecen especialmente importantes sobre cómo se ha desarrollado este proyecto de Peunaga Pasi, en el libro que vamos a editar sobre la experiencia. Echamos de menos a Rafael Pavón, que no ha podido venir, aunque me consta que le habría encantado.

Sólo a modo de introducción en esta charla, quería deciros que creo que es interesante dejar constancia de este proceso, de las dificultades que hemos ido superando y de cuáles eran las inquietudes que nos guiaban en el momento en que aceptamos, con sumo grado, la propuesta del entonces presidente de AVS, Gaspar Mayor, para llevar adelante este proyecto de cooperación, de construcción de viviendas y de reconstrucción del hábitat, que finalmente se hizo en Peunaga Pasi, este poblado indonesio que quedó asolado a raíz del tsunami.

Ha sido nuestra primera experiencia en este campo, en los 18 años que tenía entonces AVS y, por tanto, ha requerido todo un aprendizaje por parte de esta organización, que agrupa a más de 160 empresas y organismos públicos dedicados a la producción de vivienda y al urbanismo, así como a la reconstrucción de nuestras ciudades.

Tengo claro que, de esta experiencia y de este trabajo, hemos aprendido muchas cosas y ninguna de ellas fácil. Por tanto, creo

que el encuentro de hoy debería consistir en que habláramos, todos y cada uno de nosotros, a tumba abierta. No tenemos por qué embellecer la realidad, no tenemos por qué contar historias bonitas.

(...) proyecto de cooperación, de construcción de viviendas y de reconstrucción del hábitat (...) en Peunaga Pasi (...) que quedó asolado a raíz del tsunami.

Tenemos que exponer con toda claridad lo que ocurrió. Y, como decía, el proceso no resultó precisamente fácil. Tuvimos que hacer nuestro debate interno para que todo el mundo expresase su opinión, porque era un cambio sustancial en nuestra actividad normal, pero también es cierto que confluieron muchos factores y muchos agentes de forma positiva en este plan. Si eso no hubiera ocurrido, difícilmente hoy estaríamos aquí intentando plasmar nuestras experiencias. Ese proceso, ese plus que pusimos a nuestro trabajo habitual, que no es sólo hacer casas, es lo que a mí me gustaría que quedase plasmado en el libro".



Manuel Cabello (en adelante **MC**)– “Antes de que hablemos incluso del proyecto, yo creo que merecería también una reflexión de principio. Qué significó en la Asociación dar un paso desde actividades puramente formativas, o de transmisión de conocimientos, a ejecutar un proyecto. Porque en realidad, nosotros no hacíamos ni hemos vuelto a hacer un proyecto, digamos, de naturaleza física, de ejecutarlo.

Ese paso cualitativo fue tan importante que no todos lo vimos, porque hubo asociados, por diversas razones –seguramente, todas justificadas–, que dimos ese paso y otros no, y no por falta de entendimiento. O sea, que dimos un salto cualitativo a nivel interno. Luego ya nos enfrentamos con muchas de las cuestiones que has planteado y que luego vamos a comentar, pero yo creo que tenemos que resaltar ese primer paso cualitativo, porque si no lo hu-

biéramos dado, estaríamos hablando de teoría o de formación, pero no de cómo llevamos a término lo de Peunaga Pasi. Yo creo que es un primer tema”.

Tomás Fortuny (en adelante **TF**)– “A mí me gustaría también que este libro no fuera sólo una muestra de lo que hemos hecho, que lo será, sino que refleje un poco la sensación del día que nos reunimos por primera vez gente de diferentes sitios. Había algunos que habían trabajado ya en cooperación con su propio organismo o empresa, pero no todos juntos. Íbamos como perdidos. Este libro va dirigido a una serie de gente, aparte de los asociados, que busca cómo empezar. Espero que les sirva de experiencia, como manual de buenas prácticas, que se vea dónde hemos cometido nuestros fallos y aciertos. Yo creo, como decíais, que se dieron una confluencia de hechos y de personas. Evidentemente,

una parte importante fue el impacto que, a nivel mundial, tuvo el tsunami y que a todos nos sensibilizó. Este fue el primero.

Luego se dieron una serie de circunstancias, como tener un presidente que fue capaz de transmitir esa ilusión y que hubiese gente que se implicase. También estuvo muy ligado a los políticos, porque era fundamental tenerlos detrás. Aquellos que lo permitieron y apoyaron, y tuvieron esa voluntad. También AECL colaboró y hay que mencionar la disponibilidad que encontramos en Cruz Roja”.

FV – “Tienes razón, Tomás, aquí intervino mucha gente que estaba por la faena, y no fue fácil en su momento”.

TF – “Estábamos preocupados al principio, ¿os acordáis?, porque Cruz Roja es una organización que tiene un sistema de funcionamiento muy diferente al nuestro. La única manera de hacerlo era encontrar personas como tú (dirigiéndose a Rubén Cano) que estabas muy receptivo. Al principio pensábamos que una postura de partida que podáis adoptar era plantearnos: nosotros tenemos nuestro proyecto, os integráis o nada, pero no era la que nosotros queríamos. Tú (FV) ya has comentado que queríamos algo más. Nosotros no íbamos allí solo a aportar dinero, sino nuestra experiencia y algo más. Esto significaba cambiar los esquemas de funcionamiento de Cruz Roja y esa disponibilidad lo permitió. Luego, ¿cuál fue el éxito de nuestro proyecto? Yo pienso que el éxito fue primero tomar la decisión de hacer una reflexión lenta y seria, porque había cierta inquietud. Todo



el mundo tenía ganas de participar, pero querían una seguridad de hacer las cosas bien. Al mismo tiempo, o participábamos de prisa o ya no valía la pena hacerlo. Eso fue de lo que nos dimos cuenta, primero en Sri Lanka y luego en Indonesia. Una de las cosas que vivimos es que allí todo estaba, digamos, ya ocupado. Algunos grupos no funcionaban bien, así que unos nuevos como nosotros que íbamos allí sin saber dónde nos metíamos, ni teníamos ninguna experiencia...”.

FV – “Nadie nos dio crédito al principio”.



MC –“No, pero era lógico que nadie nos diera crédito porque, verás, nosotros teníamos muy buena voluntad y el conocimiento de nuestro trabajo habitual, pero ¿cómo se hace una colaboración internacional? Ni idea. Y como todo, cuando te arrimas a cualquier cosa ves que son complejas. Me parece muy bien la introducción que tú (a TF) has planteado de que esto sirva para animar otras experiencias, porque nos enfrentamos con bastante ingenuidad al proceso. Primero no sabíamos ni dónde intervenir. Vosotros (FV y TF) fuisteis allí. Aquello estaba todo devastado, pero no sabíamos dónde interve-

nir concretamente. Dónde teníamos embajada, dónde no teníamos embajada, dónde había un organismo, dónde habían ONGs, dónde estaba Cruz Roja, dónde no estaba... Esa fue la primera decisión difícil y nos dimos cuenta de que había una cantidad de posibilidades que ni nos habíamos imaginado y que había que estudiar la situación. Y, además, efectivamente, había esa prisa de querer hacer. Por eso creo que lo primero es sentir la complejidad de lo que es una colaboración internacional, que no es hacer, como tú bien decías (FV), viviendas en cualquier sitio”.

TF – “Sí, sí y además no sólo eso, sino que cuando llegamos nosotros, nos sorprendíamos por lo que decían. Decían: ¡otra organización más que viene aquí!”

Rubén Cano (en adelante **RC**) – “Yo te iba a decir que el contexto en el que os lanzasteis a hacer este proyecto era esencialmente complejo. Desde nuestra perspectiva, no se ha dado otro caso igual en la historia, en el ámbito humanitario. En el Movimiento Internacional de la Cruz Roja recibimos en conjunto más de 2.000 millones de euros; en todas las ‘Cruces Rojas’ de los diferentes países para el tsunami. Despertó tamaña respuesta internacional, que lo que hubo en esta crisis fue un aluvión de donaciones. Tanto de las organizaciones tradicionales como Cruz Roja, que había recibido muchísimos millones, como de Naciones Unidas, que también recibieron muchas aportaciones de gobiernos, incluso un ramillete de organizaciones que se apuntaron un poco al carro, a esto de ‘río revuelto ganancia de pescadores’, y de repente todo el mundo se fue para allá”.

FV – “Es que había tantas organizaciones allí cuando llegamos...”

RC – “Por eso os decía que os metisteis en el contexto más complicado quizá, porque si tú vas al terremoto de Perú de hace un par de años, seguramente había 20 organizaciones trabajando. Habría sido mucho más fácil que os hubieran recibido con alfombra roja, más fácil encontrar interlocutores, porque también es un país que habla el mismo idioma, y seguramente habríais llevado a cabo cualquier proyecto. Pero, efectivamente, en Indonesia y en Sri

Lanka hubo tal aluvión que, aunque yo creo que fuisteis allí relativamente pronto, ya estaba “el pastel” repartido, por decirlo de alguna manera. Ya era complicado encontrar lugares donde hacer intervención de vivienda. Y, en ese sentido, yo creo que tiene más mérito el éxito de este proyecto por el contexto, particularmente complicado, con respecto a otras emergencias donde hubiera sido éste un camino quizás más despejado”.

FV – “Quería apuntar dos cosas. Una es, abundando en lo que ha dicho Rubén, que cuando llegamos a Banda Aceh, a mí se me ocurre preguntar –ante la ingente cantidad de vehículos de todo terreno y tal, pertenecientes a mil y una entidades–, ¿cuántas ONGs o cuántas entidades están colaborando o hay aquí? La respuesta fue: acreditadas, 41. Eso sólo en Banda Aceh. Claro, cuando llegamos Tomás y yo, lo ha dicho Rubén, ¿no? éramos los últimos y estaba el pastel cortado porque había 41 entidades trabajando allí”.

RC – “41 acreditadas”.

FV – “Acreditadas”.

RC – “Pero había más de 100 no acreditadas”.

FV – “Claro, es decir, peor me lo pones... Otro aspecto que tuvimos que plantearnos fue un cambio de mentalidad radical. Nos preguntábamos ¿qué es lo que vamos a ‘vender’, dentro de esta filosofía nuestra de que no somos simples ‘hacedores de pisos’? Cuando nos reunimos con los técnicos del BRR, que era el organismo técnico que organizaba la distribución y



actuación de las agencias internacionales en el territorio –digamos el organismo de fomento y de obras públicas–, nos esperaban con un pulcro uniforme militar espectacular, y nos preguntaron: ¿y ustedes qué hacen? Pues bueno, nosotros nos ofrecimos a hacer viviendas, contextos urbanos, infraestructura, dotaciones, equipamiento,... '¿Cómo qué equipamientos?' Hombre, pues centros cívicos. '¿Y eso qué es?' Sitios donde se reúne la gente. Claro, estás en un país musulmán y los sitios donde se reúne la gente son las mezquitas. Tú estas hablando en tu lenguaje occidental, un centro cívico laico, donde el sitio de reunión es la mezquita, y dicen: 'Ah!, o sea, ¿hacen ustedes mezquitas?' (risas). Claro, esta era la pregunta del millón, es decir, y yo me tiré a la piscina y dije: hombre, si conviene, también. Y eso les encantó. 'Nos gustan estos'. Y, cuando salimos, le dije a Tomás: ya nos veo haciendo mezquitas por todo Banda Aceh (risas)".

TF –“Es que no sabíamos donde nos estábamos metiendo al principio”.

FV –“En serio, me refiero a que íbamos un poco con esta inocencia y esta ignorancia. En nuestro discurso no incorporábamos los elementos autóctonos como son la religión, las costumbres, los hábitos, etc. Íbamos con la misma candidez de quien está hablando para unos vecinos, presuntos candidatos a una vivienda protegida, en cualquier parte de nuestro país, y les estamos explicando las bondades del asunto. Yo pienso que este es uno de los aprendizajes importantes de esta experiencia: trabajar fuera quiere decir cambiar el chip y entender que la gente te va a pedir otras

(...) es uno de los aprendizajes importantes de esta experiencia: trabajar fuera quiere decir cambiar de chip y entender que la gente te va a pedir otras cosas, porque es otra cultura.

cosas, porque es otra cultura. Fijaos hasta qué punto, que en Sri Lanka, según nos contaron los compañeros de Cruz Roja acreditados en Colombo, tenían problemas para hacer las viviendas pareadas, porque –por razones de religión– no pueden o no quieren tener cabeceros de cama separados únicamente por un tabique. No cabe en su mentalidad que el vecino de al lado sepa que a 15 cm de tabique hay una señora. Es decir, esto es impensable allí. ¿Qué implica esto? Modificar la parcela, la superficie constructiva, los aislamientos..., en definitiva, que encarece la obra. Bueno, ésta es una anécdota, pero este tipo de cuestiones son las que te vas encontrando a medida que haces estos aterrizajes en tierra extraña. Y, lo que Tomás decía: este libro tiene que poner (un poco) de manifiesto estos pormenores que no te esperas para nada, ¿no?”.



RC –“Es que el tema del etnocentrismo, que sería el problema que tú estás comentando, es muy complicado, muy difícil de superar, porque nuestra manera de ver las cosas, nuestra manera de entender el hombre, el mundo, los espacios, las relaciones personales... es la nuestra, que es específicamente española, y es muy difícil salirte de ella. Yo pongo el ejemplo que me daban unos antropólogos en Timor, un sitio muy cercano a Indonesia, donde algo tan básico y de una categoría tan elemental como son los géneros, masculino y femenino, eso tan obvio para nosotros, es un etnocentrismo. Hay dos géneros en la cultura occidental. En las culturas melanesias de Timor hay cuatro géneros distintos. Para mí, igual que supongo para vosotros, es incomprendible que haya cuatro géneros. Que además de masculino y femenino haya otras dos cosas que no sabemos cuáles son, pero ocurre, porque es otra cultura distinta y hay que tenerlo en cuenta”.

FV –“Ya, pero es que cuando empiezas a entrar en esta actividad, vas un poco de

pardillo. Ni te puedes imaginar qué te vas a encontrar con esos condicionantes...”.

RC –“Es que es eso, si tú vas allí a trabajar cuestiones de relaciones de género entre hombres y mujeres, ya vas de partida con un punto totalmente equivocado. Tú estás pensando en tus dos géneros, cuando en realidad allí hay cuatro. Y esto es muy difícil de superar. Yo creo que, especialmente en este sentido, AVS dio un tremendo paso adelante. No conozco vuestro proceso interno previo, ni cómo acabasteis trabajando de la mano de Cruz Roja, pero tengo claro que ese ha sido un punto importante de esta experiencia”.

FV –“Hombre, al principio teníamos tantas dudas sobre cómo hacer esto, que no fue fácil, la verdad...”.

RC –“Me lo puedo imaginar, porque es todo un cambio de mentalidad. Trabajar con una organización que lleva años haciendo esto, y que además cuenta con una contraparte local en el país, que algo más

conoce su cultura y su gente, es una ventaja añadida, pero te tienes que adaptar a otros condicionantes.

Realmente creo que es un enfoque de trabajo muy interesante que AVS, con ciertas capacidades financieras, pero sobre todo con una gran preparación técnica, no se limita a dar fondos, como hacen otras, pero tampoco se lanzase en paracaídas, en un contexto que no conoce y que le puede desbordar. Entre esos dos extremos, una de las mejores posiciones intermedias es la que se adoptó: aquella en la que se colabora financieramente, pero también se colabora técnicamente y, por otra parte, a AVS se le apoya y se beneficia desde una cierta estructura local para hacerse operativos. Esto es algo que conocemos bien en Cruz Roja. Siempre que hay una emergencia, una de las primeras decisiones que debemos de tomar es esta: ¿nos hacemos operativos en el país o no? Cuando la emergencia es muy grande, o los recursos de que disponemos allí son importantes y el contexto lo permite, optamos por hacernos operativos. Pero eso lleva unos costes, montar allí una delegación, desplazar un equipo humano, empezar a contratar gente, adquirir compromisos legales, económicos, jurídicos, en el país, etc. La otra opción es no hacerte operativo.

Y vosotros no os empeñasteis en haceros operativos, lo cual redundó también en un beneficio económico, porque hubierais tenido una serie de costes que, al estar bajo el paraguas de Cruz Roja Española, pues, no tuvisteis".

MC – "Yo creo que al principio del encuentro con vosotros, con Cruz Roja, dudamos

bastante, ¿no? Bajo mi punto de vista, supuso empezar una relación como dos desconocidos, que tardan en saber los valores que cada uno está aportando".

RC – "Es como una cita a ciegas, casi".

MC – "Casi, casi, casi, con muchas ganas pero sin saber (risas) y claro, primero no sabíamos muy bien si teníais que ser Cruz Roja, o si teníais que ser la Cruz de Málaga".

FV – "O ir nosotros solos".

MC – "O ir nosotros, y claro, descubrir todo esto...".

FV – "Era impensable. Eso lo descartamos porque era una locura".

MC – "Y luego transmitir lo que pretendes hacer. Nosotros decíamos: 'no, si dinero no es, queremos aportar otros valores añadidos', y Cruz Roja decía: oye que la gente allí necesita alojamiento. Y nosotros: sí, pero nosotros no vamos a ir solamente a poner un piso. Queremos que eso tenga un sello, que implique calidad y conocimiento. Pero sobre todo en la concepción arquitectónica, en la concepción del espacio y todas esas cosas. Y todo eso, lo que ellos nos transmitían y lo que nosotros queríamos transmitir, tardamos en escucharlo. Hubo algunas reuniones, yo recuerdo alguna aquí en Madrid".

RC – "Claro, antes estábamos hablando de diferencias culturales entre países, pero también hay diferencias culturales entre la gente y las organizaciones que también había que superar".



(...) es todo un cambio de mentalidad (...) estábamos hablando de diferencias culturales entre países, pero también hay diferencias entre la gente y las organizaciones que había que superar.





MC –“Entre vosotros y nosotros, sí. Yo creo que esa cita a ciegas terminó resultando, ¿no? Bajo mi punto de vista, y no nos adelantemos al final, fue un gran conocimiento mutuo y yo espero que hayamos aportado también a Cruz Roja calidad en algunas cosas. Evidentemente, ellos nos han enseñado muchas cosas también. El encuentro yo creo que fue de las cosas más interesantes a la hora de poner en marcha la maquinaria. Luego hablaremos de resultados, pero las preguntas del principio... ¿Cómo nos transformamos nosotros? ¿Cómo colaborar con otra organización tan distinta? ¿Cómo...? Es que, ahora lo decimos así, pero la cosa tuvo sus barcos...”

TF –“Es que, además, primero estuvimos en Sri Lanka y la sensación de la vuelta fue de haber estado en un sitio perdido, porque ni teníamos embajada. Cruz Roja estaba haciendo unos proyectos muy suyos, pero lo veíamos difícilísimo. Además, donde estaban trabajando había unos problemas de realojo mucho más grandes por el tema de la guerra que por el tema del tsunami. Estábamos un poco perdidos, ¿no?”

FV –“Perdidísimos”.

TF –“Luego, la segunda experiencia: cuando estuvimos en Indonesia. Allí ya había embajada y un embajador bastante activo. Lo que nos acabó de decidir fue que tuviéramos entrevistas con una serie de ONGs y todas nos decían lo mismo: No os metáis solos aquí, aprovechad un proyecto porque todo está dado y vosotros no tenéis nada que hacer aquí. Coged un proyecto nuevo, si no, no vale la pena. Y las autoridades tampoco lo querían, aunque un montón de

ONGs habían cogido proyectos, pero todo iba muy retrasado. Entonces, en el momento en que hablamos con Cruz Roja, vimos que tenía un proyecto más o menos claro. Fue vital hablar contigo (a Rubén Cano), por videoconferencia. ¿Te acuerdas?, después ya nos citamos aquí en Madrid y empezamos. Pero este proceso con Cruz Roja duró varios meses y todos nos lo pensamos. Yo creo que Cruz Roja vio también que nosotros no éramos unos fantasmas, sino que teníamos claro lo que queríamos, y ellos también muy claro lo que esperaban de nosotros. Este proceso de reflexión previo fue fundamental para un buen éxito”.

FV –“Aquí hay que reconocerle a Cruz Roja la capacidad esta de *dribbling*, ¿no?, de finita, en un momento dado en que, cuando en la región decidimos visitar varios enclaves, vimos que sería idóneo trabajar sobre Peunaga Pasi, por las circunstancias, por el tamaño, porque era un núcleo urbano, porque podíamos hacer nuestro trabajo de urbanizadores, aportarles las redes básicas y que, además, estaba toda la población concentrada a pocos kilómetros viviendo en barracones del ejército habilitados para ello y que, por lo tanto, estaban todos allí expectantes a ver qué pasaba...”

TF –“Y además, te acuerdas que había una ONG que...”

FV –“Sí, que había pasado por allí y era un desastre...”

TF –“Y que querían echarles”.

FV –“Pero se da la circunstancia de que, a Cruz Roja, Peunaga Pasi no les había sido



asignada en el reparto por el gobierno y aquí hubo un poco de indecisión. Durante un tiempo estuvimos que no sabíamos dónde podíamos actuar hasta que nos dijisteis (a RC) que os habíais hecho con los derechos de reconstrucción de Peunaga Pasi. Ahí fue cuando nosotros ya nos lanzamos, hablamos con Enrique Abascal para que hiciera el proyecto, se organizó el primer viaje de Enrique sobre el terreno, y se puso todo en marcha. Yo pienso que esto fue clave. Si Cruz Roja no hubiese tenido esta capacidad de *dribbling*, en argot futbolístico, de convencer a las autoridades locales de que echasen atrás la adjudicación que habían hecho de reconstrucción de Peunaga Pasi a aquella ONG desconocida que era un desastre y no la conocía nadie, obviamente nosotros hoy estaríamos hablando de cuatro casas aquí, cinco allá, que era un poco (a RC) lo que Cruz Roja nos proponía inicialmente".

RC – "Sí, al final es lo que hemos tenido que hacer en buena medida. Nosotros, digamos

que morimos de éxito durante la emergencia. Nuestra intervención en este sitio concreto, en Barat Aceh, fue tan buena que llevamos ocho plantas potabilizadoras de agua, que conseguimos ponerlas allí in situ enseguida, con ayuda de los norteamericanos y enseguida estaban produciendo 300.000 litros de agua al día, abasteciendo de agua a toda la población con camiones cisterna. Fue una intervención tan exitosa que nos mantuvo absolutamente absorbidos y ocupados durante los tres primeros meses, mientras otras organizaciones se estaban repartiendo el pastel de la reconstrucción. Por ese éxito en la emergencia, en la reconstrucción perdimos, digamos, el espacio humanitario, y nos quedaron los restos, lo que nadie quería. Los demás se quedaron con grandes núcleos de población que había que reconstruir que, evidentemente, era más sencillo. Para nosotros quedaron cuatro casas allí, dieciocho allá.

Ese planteamiento era mucho más complicado para nosotros y también mucho

menos atractivo para AVS, desde el punto de vista de diseñar una intervención integral como la que queráis hacer. Afortunadamente, hubo un par de pueblos que sí que conseguimos, y uno fue Peunaga Pasi, donde se pudo hacer una intervención más integral y densa. Sí que hubo, al principio, diferencias culturales entre ambas organizaciones y muchos problemas que resolver para encajar nuestras filosofías. Pero siempre he pensado que, desde el punto de vista técnico, había una sintonía bastante importante".

FV – "Hombre, a mi también me parece que la hubo, sí".

RC – "Esto que dice Francesc de que 'no construimos sólo viviendas', coincidía plenamente con el mensaje que desde el principio estaba dando Cruz Roja Española. No construimos casas, construimos hogares y eso va más allá de poner un ladrillo encima de otro. Tiene muchas implicaciones sociales, culturales, económicas, de infraestructura, de urbanismo, de abastecimiento de agua, de dotación de electricidad, etc., para que eso sea más que una casa. En ese sentido, sí que ha habido desde el principio una cierta armonía técnica entre nosotros, con sus matices lógicos sobre el terreno".

TF – "Ahí sí que coincidimos desde el principio, es verdad".

RC – "Con el tiempo y la distancia he descubierto que en esto intervienen más cuestiones personales que de organización. Tiene más que ver con los arquitectos concretos que Cruz Roja Española tenía allí y que AVS tenía allí, con sus egos y sus

**No construimos
casas, construimos
hogares (...) Tiene
muchas implicaciones
sociales, culturales,
económicas, de
infraestructura,
de urbanismo (...)**

cualidades, que los egos de organización de Cruz Roja Española o de AVS. Lo he visto muchas veces en la cooperación. Mi primera misión grande fue Turquía, en el terremoto del 99. Estábamos allí Cruz Roja Francesa, Alemana, Cruz Roja Española, Sueca, y te das cuenta de que no es que la Cruz Roja Francesa trabaje mejor con la Federación Internacional, es que el representante de la Cruz Roja Francesa, o la representante de la Cruz Roja Española, tienen mejor sintonía, un mejor *feeling* con el de la otra organización, y aunque eso no debiera ser así, en realidad acaba teniendo una importancia significativa. La cuestión personal es importante, y a veces se nos escapa".

FV – "El componente personal fue muy importante, y también la idea que tú tienes, como organización, de cómo plantear la colaboración. Cuando nosotros estuvimos en Sri Lanka, estudiando el enclave, veníamos con el mensaje de AECl, de que allí iba a desembarcar desde RENFE a otras



empresas muy potentes. En Sri Lanka hay un ferrocarril que pasa justito al lado del mar, o sea que los tsunamis seguro que les pegan un bofetón potente. Pero allí no aparecieron ni renfes, ni conserveras, ni nada. La preocupación en aquel momento de la gente de Cruz Roja con la que contactamos era dónde invertir, cómo emplear unas aportaciones muy concretas, que en este caso les venían del grupo LAR, Antena 3, Movistar o Telefónica. Comentamos: bueno y esta gente pone el dinero y, oye, ¿en qué funciona? En Cruz Roja estaban más preocupados de que no les tocasen el suelo que les habían adjudicado. Se lo iban recortando, curiosamente, cuando llegaba una nueva ONG, una embajada o lo que fuese, les daban una parte...”

TF – “Es que además Cruz Roja ¿te acuerdas? (a FV) exigía unas garantías, (para asegurar una actuación sin demoras, y poder cumplir sus compromisos)”.

FV – “Sí, claro, normal...”

TF – “Y al país llegaba cualquiera y decía ‘yo construyo’, y luego se incumplían plazos”.

FV – “Sí, sí, sí, claro, esa era la situación, que desde aquí ni te la puedes imaginar”.

TF – “Pero todos querían que fuera exclusivamente suya y entonces les decían a Cruz Roja, pues te quitamos esa zona”.

FV – “Claro, porque querían titularidad, bueno, es que es lo preceptivo, ¿no?”.

TF – “Y las autoridades querían que acabaran cuanto antes, ¿no?”.

FV – “Sí, pero les iban recortando y, claro, su obsesión era hacer casas porque era el compromiso que Cruz Roja Española había contraído con las autoridades del lugar. Claro, entre unas cosas y otras, no pintaba bien. Cuando llegamos a Sumatra y contactamos con Cruz Roja, estuvimos en esta especie de convivencias que hacen a partir de las 8 de la tarde, cuando ya has terminado el periplo. Te reúnes, te vas a cenar unos *noodles* riquísimos, y haces la tertulia. Había un arquitecto o dos, una abogada (que llevaba toda la logística de Cruz Roja en la zona, de todos los expatriados), un ingeniero agrónomo, dos economistas, un técnico, un biólogo... Y claro, la pregunta era: ¿y vosotros qué hacéis? Y entonces ellos te cuentan que están trabajando, por ejemplo, en reconducir la empresa de una familia que hace pasteles, o una bollería exquisita, y le están ayudando a montar una fábrica de bollería al



mayor, para suministrar a todas las panaderías de la zona, o sea, reconvertir su negocio y ayudarles a ganarse mejor la vida”.

TF – “Es que esa era también un poco la idea que nosotros queríamos”.

FV – “Claro... Por ejemplo, la piscifactoría que han montado allí. Es decir, que vimos cómo Cruz Roja Española les ayudaba realmente. A nosotros este factor acabó de convencernos de que estábamos en el buen camino y de que Cruz Roja era el cooperador necesario para nuestro proyecto. ¿Quiénes eran los otros? Hombre, otras organizaciones con las que no hay sintonía. Fue entonces cuando pensábamos que si Cruz Roja estaba trabajando en estos ámbitos, ayudando a reconstruir el tejido económico y social de la zona, era con quien mejor podíamos vehicular nuestra actividad allí”.

TF – “Es que hay que saber con quién colaboras. Y además alguna ONG había aterrizado allí, le habían dado un proyecto y había desaparecido...”.

FV – “Sí, habían salido por piernas”.

TF – “Pero fue porque les habían atracado por la noche, porque no tenían ninguna ayuda de otro tipo, sino que estaban allí metidos y, de repente, se encontraron solos. Entonces les atracaron y todos los cooperantes desaparecieron. Porque funciona así. Fue una de las cosas de las que nos dimos cuenta, de que no podíamos ir allí solos. Todo este conjunto de experiencias de ir allí y ver sobre el terreno quién tenía unos planteamientos serios y cómo funcionaba todo, fue lo que nos decidió al final por Cruz Roja”.

RC – “Por abundar en eso y explicarlo un poco, una de las ventajas que tiene Cruz



Roja Española es que antes de que ocurra una emergencia ya está presente en cualquier país, porque hay 185 Cruz Rojas en el mundo, de todos los tamaños, y colores –bueno, de colores, todas son rojas– (risas), pero Cruz Rojas o Medias Lunas Rojas, que ya están allí antes de que ocurra el desastre. Como digo, unas son más fuertes y otras son más débiles, pero ya te dan una mínima infraestructura y un mínimo conocimiento del país cuando llegas allí. Y es que otras ONGs se tienen que hacer un camino, como decíais vosotros, y tienen que ir montándose una estructura”.

FV – “Sí, pero eso es complicadísimo. Como contrapartida, y por toda desventaja, es que, claro, en AVS no teníamos la libertad de acción de otras ONGs. Nosotros éramos invitados de la Cruz Roja Indonesia. Estábamos ante un comité nacional de una Cruz Roja que nos marcaba unas directrices, unas for-

mas de actuar muy escrupulosas en algunos casos ¿no?, porque habían moviéndose 31 Cruz Rojas trabajando. Está claro que, o ponían orden o aquello se podía convertir en un circo. Había normas muy estrictas, desde cosas tan básicas como la seguridad hasta la aprobación de cualquier proyecto, de cualquier intervención. Todo tenía que pasar por unos comités de calidad en los que todo el movimiento decidiera. Pero, a cambio de eso, teníamos estabilidad, dentro de que aquello es otro mundo...”.

MC – “En este aspecto de cómo decidimos quién debíamos intentar que fuera nuestro compañero de viaje en este proyecto, y desde esa coincidencia de que entendíamos que estábamos haciendo hogares con un concepto mucho más integral, quería decir que esa concepción la tuvimos desde el principio. Para nosotros, un proyecto de arquitectura se cierra cuando la gente vive en

lo que has construido y vive a gusto, y ves vida alrededor. Yo creo que esa primera idea alumbra después un proceso –que me parece que se ha llevado bastante bien–, de encaje con lo local, con la gente y con lo que allí hay, tanto en la concepción como en la materialización posterior. Y se ha ido enriqueciendo a lo largo del tiempo, porque hemos podido ir añadiéndole cosas que veíamos necesarias. Ha estado vivo todo ese proceso y muy en contacto con la realidad de la zona. Ese es otro punto cualificado de nuestra intervención”.

TF –“También tuvimos suerte con los arquitectos, tanto el arquitecto que diseñó, Enrique Abascal, como luego la arquitecta que tuvimos en la zona. Tuvimos una garantía de que Abascal había hecho un proyecto muy bien estudiado y planteado, hecho muy a fondo, y eso luego te da garantías. Y después tuvimos mucha suerte al encontrar a María Archer, que también tuvo sus problemas de adaptación, porque era una persona de fuera que de repente venía a un grupo de Cruz Roja, donde ya había unos arquitectos...; esa competencia entre arquitectos típica que nos ha pasado a todos, ¿no?”

MC –“No creo, no creo,...”. (Risas)

TF –“Llegaba allí un arquitecto de otra organización que venía a decirle cómo teníamos que hacer las cosas... María tuvo que aguantar un tiempo, hasta que se aclaró la situación”.

FV –“De adaptación, sí”.

TF –“Eso pasa en cualquier grupo humano, ¿no? Incluso llegamos a tener aque-

(...) la participación
de los usuarios
es un elemento
de sostenibilidad (...)
porque se implican
y les importa que
todo esté bien (...)

lla reunión un poco tensa, porque no salía el proyecto, se retrasaba. Pero desde el primer momento nosotros defendíamos nuestro proyecto y Cruz Roja también defendía su viabilidad y, al final, como había estas ganas de que esto saliera adelante, salió, pero hubo sus roces”.

MC –“Hubo una síntesis...”.

TF –“Sí, porque era una discusión bastante intensa, pero no de competencias o cosas personales, sino buena para que el proyecto saliera. Cruz Roja desde su punto de vista y nosotros desde el nuestro. Yo creo que al final se enriqueció y salió un buen proyecto por eso. Porque entre todos pusimos lo necesario para que saliese bien”.

FV –“Y ahora que hablamos del proyecto, entrando ya un poco en las cuestiones técnicas, hay que destacar la capacidad que se tuvo por parte del arquitecto proyectista, Enrique Abascal, de respetar la tipología constructiva e incorporar todos los condicionantes necesarios, la tipología habitacional... de la población de aquella zona de

Indonesia, con aportación de elementos, obviamente, de mayor calidad técnica que los que hasta aquel momento habían existido en las construcciones autóctonas. Es decir, la resistencia al movimiento sísmico, el tema de las ventilaciones inferiores, que la casa tuviese un saneamiento, que no fuese presa de la humedad...”

MC –“Tienes razón en eso.. Por cierto, hay inundaciones ahora”.

FV –“Es que allí las inundaciones están a la orden del día, porque el mar está a 20 metros... En cuanto a la construcción y la tipología, me pareció muy interesante ese sistema de ventilación a través de la parte superior para generar corrientes de aire que mantuviesen una cierta climatología interna aceptable. Y, finalmente, a mi juicio, si acaso vosotros lo matizáis como queráis, fue una gran idea el esquema modular de las viviendas, que permitirá en un futuro a los usuarios aumentar el volumen edificable, sin tener que distorsionar ninguna de las piezas originales de la construcción, ni poner en peligro la estabilidad de la estructura de la edificación. Pienso se diseñó un buen proyecto, por cuanto incorpora todos estos elementos especiales que seguro que vosotros domináis mejor que yo”.

TF –“Y el aspecto de la seguridad. Aquella gente decía que no quería volver nunca más..., que no te extraña, claro. Ahora, la parte de abajo permite que un tsunami de 3 metros pase por debajo y aquello aguante perfectamente bien, porque la estructura es muy resistente. Evidentemente, si viene un tsunami de 30 metros de altura, no hay nadie que se salve, porque contra eso



no se puede luchar. Pero yo creo que esa sensación de seguridad para los habitantes ha contribuido mucho a que hayan querido volver a vivir allí. No hemos reconstruido sólo, sino que hemos dado una calidad superior. Eso es lo importante, ¿no?”.

FV –“Y que la visión desde fuera que tienes tú de este conjunto edificado, no desdice en absoluto de la de cualquier otra zona de edificación unifamiliar de las que estamos acostumbrados a ver en España o en otros países. Tú ves aquello y dices bueno, pues esto es una edificación unifamiliar en hilera y tal, y la verdad es que como además todas son del mismo día de la fecha de fabricación, pues tienen muy buena pinta. Tienen muy buen aspecto y muy buena calidad”.

MC –“Yo apuntaría también el tema de la sostenibilidad, que muchas veces se entiende sólo como que se usa un material u otro..., pero la participación de los usuarios es un elemento de sostenibilidad, quizá el más importante. La experiencia de trabajar en barrios en temas de rehabilitación te demuestra que la participación es sostenibilidad, porque se implican y les importa que todo esté bien.

Peunaga
Pasi

Reconstruyendo sus vidas,
reconstruyendo su hábitat





Pero en este caso más, porque ha habido una participación directa de la gente que iba a vivir allí, con su propio trabajo en las obras. Estoy seguro de que las viviendas van a ir bien en cuanto a mantenimiento. La concepción del diseño, del propio pueblo, se ha hecho contando con ellos y estoy seguro que ese es un elemento de sostenibilidad que va a contribuir a no tener que estar continuamente interviniendo en lo que se ha hecho. Entiendo que es un elemento muy importante que añadir, ahora que tanto se habla de *misión sostenible*".

RC – "Fíjate hasta qué punto es importante, que en Sri Lanka e Indonesia hay cientos de viviendas que nunca se han usado, que nunca se han ocupado, porque estaban mal concebidas, mal ubicadas, que no se centran en una localización adecuada, ni hay fuentes de ingresos en el sitio, etc. Son errores en la concepción, en el diseño, en la socialización, en los aspectos socioeconómicos... Este era nuestro recelo o prejuicio inicial respecto a AVS. Pensábamos: están orientados a soluciones técnicas estupendas, a buenos materiales y tal, pero quizás no ven tanto como nosotros el resto del contexto, porque no tienen esa experiencia de muchos años, todo ese otro conjunto de factores culturales, económicos, medioambientales, tecnológicos, etc., que hacen que la solución técnica más maravillosa se vaya al garete, y nunca se consiga que se ocupen las casas porque, por ejemplo, has construido viviendas en un sitio donde la gente no tiene familia. Nadie va a vivir allí. Sin embargo, todo eso se solucionó muy bien y la gente está encantada".

TF – "Sí, el proyecto se hizo como es debido, y otro tema que yo creo que también influyó fue nuestra arquitecta desplazada en la zona. No sé si vosotros (a RC) lo habéis pensado alguna vez. Fue ir allí para iniciar un proyecto y se quedó hasta terminarlo. El hecho de que el personal de Cruz Roja vaya a lo mejor un año, o año y medio, y no termine el proyecto, significa que el siguiente lo coge pero tiene otro criterio,... No sé si os habéis planteado la posibilidad de que se terminen cosas concretas".

RC – "Ese es un problema que tenemos en cooperación, a diferencia de si se pone el ejemplo de Repsol. Este tipo de compañías dicen: vamos a buscar petróleo en Libia. Encontrar petróleo es lo que lleva haciendo Repsol durante sesenta o setenta años. Ya tiene sus técnicos allí y se monta todo un sistema para estar durante treinta años sacando petróleo en Libia. El problema para nosotros es que, cada contexto, cada cosa que hacemos, es siempre diferente de la anterior. Construir viviendas en Indonesia no tiene nada que ver con hacer desarrollo económico en Sri Lanka, con hacer seguridad alimentaria en Malawi, o con hacer que descienda la violencia escolar en Guatemala. Son cuatro cosas que estamos haciendo ahora mismo, por ejemplo. Cada contexto es diferente, cada situación y a veces incluso cada donante, cada organización con la que trabajas. Siempre es algo como muy artesanal y lo quería enlazar con lo de antes, con lo de las personalidades. No puedes tener procedimientos o sistemas de trabajo estandarizados y claros".

TF – "Claro, yo lo decía por el hecho de que María empezara el proyecto y luego



entregara incluso las viviendas y viviera todo el proceso. Es decir, fue su proyecto y lo sintió como tal y lo llevó hasta el final; llegó a ser la expatriada más antigua de Cruz Roja de allí”.

FV – “Exacto. Ese aspecto personal es importante, creo yo”.

RC – “Lo que planteáis es clave en la cooperación y, desde luego, es un problema. Hay una rotación muy elevada de personal y muy poca profesionalización a largo plazo. Normalmente esto de la cooperación es una actividad que las personas hacen durante dos, tres o cuatro años, y luego se van. Algunos nos quedamos, como yo, que ya llevo 10 años, y acabas en puestos de gestión. Tampoco tenemos capaci-

dad económica para determinada gente. En el momento en que uno, como yo, se casa, tiene dos hijos..., no puede irse a la buena de Dios, o con cualquier salario a cualquier sitio a trabajar. Toda una serie de circunstancias que hacen que tengamos una rotación de personal muy elevada. Es un problema, porque hay continuos traspasos y continuos egos distintos. Si estuviéramos haciendo un determinado tipo de vivienda que siempre es igual, seguramente lo tendríamos ya tan estructurado y tan organizado todo, que no habría tantos problemas”.

TF – “Claro, se viven las cosas de otra manera cuando es un proyecto heredado y entonces se pierde ese componente personal”.

RC –“Se pierde parte de la implicación emocional”.

TF –“María se lo tomó muy en serio, como un proyecto que tenía que terminar. A lo mejor no encuentras a muchas personas que sean capaces de llevar a cabo algo así..., porque allí, en aquellas condiciones, para una chica joven... Toda su familia lo vivió con mucha tensión, porque ella quería continuar allí y no entendían lo que estaba haciendo, entonces fue un tema complicado... Es lo que dices tú (a RC), que hay sus condicionantes en los temas de voluntariado. Gente joven, vivir en esos países, vivir con esas circunstancias, sí que es complicado”.

RC –“Sí, eso fue un factor de éxito del proyecto, la continuidad y rematar el proyecto...”.

MC –“Yo creo que nunca perdimos de vista cuál era el objetivo final”.

TF –“Sí, eso es verdad”.

MC –“Y eso te ayuda mucho a resolver los conflictos, ¿no? Con todo el tema de María y todo esto que estamos hablando”.

TF –“Incluso entre nosotros había tensión, ¿te acuerdas que yo decía...?”.

MC –“Sí, sí... Decíamos: hay que dar una respuesta y hay que terminar esto. Y sabíamos que era todo un camino, pero que el objetivo estaba claro: atender a una población que estaba allí y con aquellos problemas. Ese espíritu y esa voluntad te hacen superar cualquier inconveniente que te vas encontrando en el camino. Eso nunca lo perdimos.

Eso hay que decirlo claro, sabíamos que lo íbamos a terminar y a terminarlo bien”.

FV –“Sí, porque no olvidemos que hubo momentos de un cierto desánimo. No de tirar la toalla, por supuesto, eso nunca, pero sí de plantearnos ‘esto así no va, no va..!’ y estábamos preocupados. Yo pienso que, como dice Manolo, tuvimos la iluminación o la sensatez de mantener nuestro propósito hasta el final...”.

RC –“Yo creo que demostrasteis mucha templanza, porque no fue fácil. Una de las ventajas que se encontró Cruz Roja Española en este proyecto, en esta intervención con el proyecto de AVS, es que teníamos la experiencia previa del huracán Mitch. Entonces también recaudamos ochenta y tantos millones de euros y sabíamos que esto era una cosa que lleva su tiempo. La construcción no se hace en un año ni en dos, sino que los proyectos llevan tres, cuatro o cinco años, y cuando nos cayó esto del tsunami y se recaudaron nuevamente tantos millones de euros, desde el primer momento ya teníamos una cierta templanza por esta experiencia previa. En vuestro caso tiene más mérito haber mantenido la perseverancia, a pesar de que los resultados no eran tan inmediatos como uno quisiera”.

MC –“Pero ten en cuenta que además nosotros no éramos muchos. ¿Cuántos promotores públicos entramos en el proyecto?”.

TF –“Veinte”.

MC –“Eso es. Y, claro, allí había gente que se ponía muy nerviosa, porque les exigían



sus responsables, como no puede ser de otra manera, les exigían resultados. ¿Y esto cómo va?, ¿y cuándo se termina?, ¿y qué está pasando?, ¿y esto no era en unas fechas?, las cosas como son..., y hay gente que tenía más paciencia y gente que tenía menos paciencia”.

RC –“Sí, esto es parte de una concepción determinada de cómo se deben hacer las cosas. Os puedo decir que la ayuda no es fácil. La gente común de la calle quizás no conoce tan al detalle nuestro trabajo, y a lo mejor piensa que dar es fácil. Ayudar es fácil. Te hemos dado 40 millones, pues vete allí y haz cosas y entrega, y ayuda a la gente, ¿no? Pero bueno, aquí hemos comentado muchísimas cosas que hacen que el trabajo sea complicadísimo. En el caso concreto de las casas, desde cómo asegurar la propiedad de los terrenos, a quién das la propiedad, al marido,

a la mujer, a los dos en conjunto, ¿cómo haces esto? Desde los diseños, cómo tienen en cuenta la resistencia a futuros desastres, cuestiones culturales, cuestiones de mantenimiento a futuro, desde cómo construyes, si lo haces tú mismo, contratando obreros, con una empresa constructora, ¿dónde encuentras empresas constructoras, cuando ahí todo el mundo está construyendo en el mismo sitio? Los precios de los materiales, cómo te aprovisionas, cómo consigues recursos humanos adecuados para ir a trabajar a semejante sitio... Necesitas una serie de consideraciones, que podría estar aquí contando dos horas, que hacen muy complicada la ayuda, y esto la gente común de la calle, por razones obvias, no lo ve, o no lo entiende. Y es muy difícil transmitir que tardas tres, o cuatro, o cinco años en construir 400 viviendas en Indonesia”.

MC –“Mira, somos tan ingenuos que, a pesar de tener todos nosotros muchos proyectos en nuestro haber, y saber lo difícil que es a veces hacer las cosas incluso aquí, cuando nos arrimamos a este proyecto seguíamos pensando que iba a ser más fácil. Yo cada vez lo digo más, puede ser que me esté haciendo mayor, pero lo difícil es hacer las cosas y hacerlas bien. Los proyectos teóricos, bueno, funcionan; las críticas, imprescindibles; pero, para mí, lo difícil es hacer”.

FV –“Es que tú puedes tener la idea, pero de ahí a “hacer”, hay un mundo. Nos percatamos de cosas muy curiosas cuando estuvimos en Banda Aceh, la capital de toda la región. Allí se estaba moviendo un nivel de maquinaria pesada importante. Pero claro, el aeropuerto era más parecido a los aeródromos que usan los aeroclubs en España que no a los comerciales que conocemos, como era antes el de Cuatro Vientos. El puerto, que estaba absolutamente arrasado, hay fotografías que lo demuestran, a lo sumo tenía un espigón. Había un poco de muelle, que parecía más para descargar cajas de pescado que para otros menesteres. Y nos preguntábamos ¿por dónde han llegado estas máquinas? Las carreteras cortadas, o habían desaparecido muchas de ellas. Los puentes, porque ya ha habido un terremoto anterior al tsunami, estaban caídos, es decir, ¿cómo había llegado todo aquello? Pues todo esto seguro, decías tú (a RC), que lo han descargado con los helicópteros americanos”.

RC –“Es verdad, sí que los habían descargado, porque no había otra forma...”.

FV –“Cuando llegas allí te das cuenta de que realmente nada funciona como tú crees, no

es tomar un acuerdo para hacer casas o lo que sea, sino que es todo mucho más complejo. Y yo pienso que este es un poco el mensaje que de nuestra charla de hoy se debía recoger. La complejidad de la ayuda, de la cooperación, de la solidaridad, va mucho más allá de lo que es simplemente el voluntarismo y la predisposición. Por tanto, primer consejo para quien quiera hacer algo parecido: evaluar en qué medio hay que moverse, y con quién conviene hacerlo. Es complicado esto...”.

TF –“Sobre todo la segunda parte, porque la primera parte, que es la emergencia, la Cruz Roja lo hace muy bien, ya que nadie moría después por diarrea ni por intoxicaciones. Pero luego tienes que reconstruir, reconstruir las vidas. Esto es lo complicado. Además has de construir, no sólo las casas, sino todo el contexto y esta segunda parte tiene que ser muy bien pensada, muy bien elaborada y sin prisas, y en cambio te exigían prisas, te exigían rapidez. Esto fue lo más complicado, digamos, encajarlo para que se hiciera...”.

FV –“Eso que dices del contexto nos llamó mucho la atención. Imaginaros Melabouh, capital del departamento del distrito donde está Peunaga Pasi. La ciudad estaba claramente devastada. La zona de playas absolutamente arrasada. Había todavía campamentos donde se alojaban multitud de personas con tiendas de Cruz Roja y Naciones Unidas. Pero a las 9 de la mañana, los niños y las niñas de Melabouh, como pinceles..., como pinceles, con su uniforme blanco, rojo,... de punta en blanco, para ir a sus colegios improvisados. O sea, ves cosas absolutamente sorprendentes. Un país en un estado catatónico de fallo



de la estructura y de la infraestructura del país, y lo único que persistía era la estructura social, la estructura familiar.

Por tanto, también vale la pena cuando te planteas actuaciones de apoyo, pensar que el factor comunidad es importante incorporarlo. Las reuniones que Abascal y María tuvieron con los vecinos de Peunaga para exponerles las características de sus viviendas, también fueron fundamentales para el éxito del proyecto. Aquellas reuniones con la población civil, la participación laboral en la fabricación del material constructivo, que lo hacían a pie de obra; y lo que decías tú Manolo, que esa implicación se traduce en que será mucho más difícil que estas viviendas, en el futuro, tengan deficiencias".

MC –"Lo que no sé es si tenéis conocimiento, luego, de cómo ha sido para ellos habitarlas.., (a RC) ¿cómo ha ido?"

RC –"Hemos hecho una evaluación del proyecto total de Cruz Roja, que son cuatrocientas y pico viviendas, en las cuales se inclu-

yen las 82 de Peunaga Pasi. Es una evaluación que se ha hecho justo después de acabar el proyecto, y yo creo que merecería la pena, más adelante, hacer otra más completa para saber cómo se siente la gente".

MC –"Sí, qué resultado, saber cómo se siente la gente, eso estaría bien..."

TF –"De todas formas yo recuerdo que María comentaba que al poblado ahora le llaman por un nombre distinto. Decían que antes era un pueblo y, en cambio ahora, ya lo consideran parte de la ciudad. Las autoridades, incluso, iban allí cada momento porque se interesaron y decían que era uno de los mejores proyectos, o sea que parecía que la gente estaba muy contenta. Ahora me gustaría volver a verlo".

RC –"Estaría bien indagar qué problemas de encaje tienen en esa nueva comunidad, saber qué cosas han ido bien, y que se pueda obtener de esa retroalimentación una visión más completa y hacer una evaluación más amplia a la hora de valorar nuestra colaboración allí".

MC –“Hombre, si va alguien a hacer esa evaluación para saber cómo ha quedado, eso me parece bien, incluso si viene alguien de allí, a estar con todos nosotros, es entrañable, está claro”.

FV –“Sí, ya hemos pensado en esto. A ver si se hace, por lo menos para tener un conocimiento más aproximado, ¿no? Yo pienso que en esta conversación hemos recogido algunos de los factores más relevantes, sin querer generar un estado de desánimo por la dificultad de estos proyectos de recuperación, que no se trata de esto, pero sí de ser conscientes de que, en actuaciones futuras, hay que tener presente este *know how* que nosotros, en esta primera ocasión, no teníamos.

Por ejemplo, que hay que ir de la mano de organizaciones que tengan presencia en el territorio. Que es mejor que se tenga siempre un respaldo diplomático del país al cual perteneces; esto es básico. Si no hay este respaldo diplomático, hay que ir a buscar el respaldo de organizaciones que, por su estructura y por su razón de ser, tienen implantación en todos estos territorios en donde vas a actuar. Estoy pensando en Cruz Roja. La fórmula que hemos empleado en este caso de Sumatra, ha quedado demostrado que es absolutamente válida. Que es repetible.

Creo que nos ha salido bien poder enviar una persona a la zona. La arquitecta expatriada se ha sentido protegida y apoyada por la organización nuestra aquí en el país, sobre todo por la parte técnica. Tomás, en este caso concreto, ha sido su mentor espiritual y técnico. En algunos aspectos, Carlos de Astorza ha hecho también de

(...) hay que ir de la mano de organizaciones que tengan presencia en el territorio.

soporte en estos momentos valle que todo expatriado pasa ¿no? Y tú también, Rubén. Por tanto, la fórmula es válida”.

MC –“Si me permites, yo creo que ha funcionado la persona”.

FV –“Ha funcionado bien”.

MC –“La fórmula ha funcionado pero, como decía Rubén, para aguantar el baile este un tiempo, hace falta tener espíritu personal. Lo importante es que la persona sea la adecuada”.

FV –“Una incógnita, que es la única que queda por despejar, es si en otras actuaciones podríamos enviar a alguien de nuestras empresas”.

TF –“Nosotros, en nuestra organización, la mayoría de los proyectos los encargamos fuera. Hay unos que funcionan y otros que no funcionan. Por tanto, está claro que todo proyecto necesita un apoyo, unos técnicos nuestros que estén convencidos, para que ellos también puedan desarrollar bien su labor”.

RC –“¿Qué os han comentado las 20 empresas sobre esto? La retroalimentación que



habían recibido de los informes que se enviaron... ¿la gente está satisfecha?, ¿las empresas creen que esto se debe repetir? No me refiero sólo con Cruz Roja, sino que puede ser con otras organizaciones..."

MC –“Al menos en lo que yo conozco, y con otras empresas que he hablado, nosotros nos sentimos como muy satisfechos de haber colaborado en este proyecto. Yo no sé si se podrá repetir, y no es porque la experiencia no haya producido satisfacción, sino por muchas circunstancias. Ahora mismo las empresas públicas, a lo mejor no pueden disponer de unos recursos económicos. Creo que ganas y sabiduría sí que están ahí, y a lo mejor podríamos orientar nuestra colaboración a quien la pueda necesitar. Precisamente ahora que tenemos menos actividades, a lo mejor sí podemos ayudar con nuestros recursos humanos a este tipo de proyectos, porque, al menos desde Andalucía, la experiencia se ha visto como muy positiva y la gente lo ha valorado muchísimo.

Con otras empresas que han colaborado, yo no he encontrado ninguna que haya dicho que no le ha parecido bien, ninguna. Pero, es más, con algunas que no han participado, sí echan de menos no haberlo hecho. Porque, incluso un poco más desde fuera, se ha visto que al final esto ha merecido la pena. Me gustaría que habláramos todos, pero para mí la experiencia ha sido muy positiva. Y me gustaría conocer un poco el resultado, porque lo que más me importa es que la gente que vive allí lo reconozca así. Pero desde nuestras empresas de AVS, yo lo que he escuchado siempre ha sido muy bueno”.

FV –“Sí, es verdad, los comentarios han sido positivos. Pero es que somos una asociación profesional, y los profesionales no somos muy dados a hacernos grandes elogios. Hacemos la faena y ya está, y sabemos que somos buenos profesionales. Yo no dudaré nunca de la capacidad profesional de Manolo ni de Tomás. Espero que ellos hagan lo mismo conmigo. Espero. (risas) Pero lo cierto es que, diríamos, esta ausencia de halago mutuo dentro de nuestra organización es toda una constante. Si uno se hace de AVS pensando que lo van a halagar, lo tiene crudo. Lo que sí que puedo decir es que nadie, nadie ha pedido mi cabeza por el proyecto Peunaga Pasi (risas). Con lo cual, en una organización como la que he dicho, esto es sinónimo de éxito absoluto”.

MC –“Hombre yo diría que fue tu consolidación como Presidente...”. (Risas)

TF –“De todas formas, si os acordáis de la comida aquella donde yo expliqué el resultado a todo el mundo, y les hablabas de

la posibilidad de ir allí a ver cómo había quedado todo, lo veían complicado porque ya estaba produciéndose el cambio de situación económica y política. Y en estos momentos de austeridad...”

RC –“Bueno, a veces en momentos de austeridad se puede seguir aportando pero de otra forma. Lo más importante, desde un punto de vista cualitativo, –de la aportación de AVS en este proyecto–, no es la parte económica, como os he dicho. Vuestra aportación cualitativamente más importante ha sido la técnica y la, por decirlo de una manera espiritual, de haber creado un vínculo entre dos organizaciones. Nosotros aportamos unas cosas, vosotros aportáis otras que es lo bonito de la combinación. Y yo creo que en un momento de austeridad eso se puede seguir haciendo. Y si, como comentabas, hay un bajón de trabajo, pues igual hay recursos ociosos que desde AVS se pueden poner a disposición de organizaciones como Cruz Roja y otras, para los proyectos que estén en marcha en otros países. No significa más gastos, sino una mejor utilización de los recursos que están disponibles y que igual están ociosos. No sé”.

FV –“El problema es que el producto que nosotros manejamos no es desplazable...”.

TF –“Es que ahora mismo... no plantees irte afuera, porque tienes más problemas en casa. Esto ha cambiado también”.

MC –“Sí pero, a lo mejor, el conocimiento no tiene (parece una frase rimbombante, pero es lo que siento), no tiene fronteras. A lo mejor tú no puedes ir, pero sí sabes más hoy que cuando empezamos esta his-



toria. Sabemos un poquito más todos. Y eso no está reñido con que yo me meta en, yo que sé, en Parque Alcosa en Sevilla, o Polígono Sur, y ¿qué tiene que ver con que nosotros también nos metamos en algún otro sitio? Ahora no podemos desplazarnos, ¿sabes lo que te quiero decir?, pero yo no me negaría, yo pondría un poquito más las antenas, para ver cómo esto puede tener una continuidad. Creo de verdad que este proyecto ha cualificado a nuestra Asociación. Ha tenido unos resultados positivos



y, si puede tener una continuidad en las circunstancias actuales, pues bienvenido. A todos nos ha gustado participar, ¿no? Nos ha quitado tiempo, estábamos hasta aquí, pero bueno, hemos aprendido y ese conocimiento está bien que lo ofrezcamos".

TF – "Eso está claro. Yo me refería un poco a la complicación de este momento concreto, pero ya hemos demostrado que es posible, por tanto hay que insistir en que podemos continuar haciéndolo".

MC – "Sí, pero la dificultad es menor si no hay que poner dinero. Porque, vamos a ser claros, muchos miembros de AVS no participaron porque a lo mejor no todo el mundo podía. Y eso que participaron algunas empresas pequeñas...".

FV – "Y muchas habrían querido pero no podían. En todo caso, participaron por cuotas".

TF – "Claro, lo importante es que participaban en base a su cuota. Que la cuota valía su volumen de obra, por lo tanto tampoco era lo mismo".

FV – "Sí, pero esa cuota la pagan en función de su presupuesto de inversiones, y te puedes encontrar que hay empresas pequeñas que llevan un capítulo de inversiones descomunal y que tú les estabas pidiendo dos cuotas de aquello".

MC – "Todos sabemos que pagar incluso las cuotas normales en la Asociación les cuesta más trabajo a los pequeños que a los que pagamos más. Aunque sigo pensando que esa invitación a la asociación a seguir participando en proyectos como este sería un buen final, ¿no?".

FV – "Claro, claro. No se trata de forzar las circunstancias, pero ahora que tenemos un *know how*, y que hemos visto cómo ha funcionado de bien, si se dan las circunstancias adecuadas, podemos pensar en ello".

TF – "Estoy de acuerdo".

RC – "Quizá ese es el trabajo que tenemos que hacer porque, no ya como Cruz Roja, sino personalmente, a mí me ha gustado este

proyecto por esa parte cualitativa. Yo siempre he visto a Cruz Roja como una plataforma donde un jubilado que quiere ayudar a otro que está con problemas, se acerca, se hace voluntario y desde ahí participa en el servicio de teleasistencia. Cuando un joven quiere apoyar, entra en Cruz Roja juventud y apoya, o donde AVS, que quiere aportar un conocimiento a la construcción de viviendas a otros países, entra y lo hace. Cruz Roja tiene que ser una especie de canal que ayuda a que toda esta solidaridad fluya. Yo abogo porque no seamos compartimentos estancos. Cruz Roja sabe hacer bien unas determinadas cosas, pero quizás en construcciones de viviendas hay otras personas que saben más que nosotros, o en cuestiones económicas, o en cuestiones legales, o etc. Yo creo que es interactuando entre nosotros como logramos hacer proyectos muy buenos".

FV – "Generamos sinergias para hacer cosas muy positivas, sí, eso es así. Oye, ¿qué os parece si cada uno proponemos una frase final que resuma lo que pensamos del proyecto Peunaga Pasi?"

MC – "¿Dar algo así como un titular? Bueno, no sé, yo creo que se ha demostrado que lo importante son las personas".

TF – "Yo diría que ha sido una experiencia muy interesante y muy enriquecedora, no sólo para nosotros, sino también para que otros puedan aprender a hacer cooperación internacional de una forma efectiva".

FV – "A mi me parece que el título que hemos elegido para este libro lo resume bien: Reconstruyendo su hábitat, reconstruyendo sus vidas. Nosotros construimos algo más que entornos habitables. Sí, hemos reconstruido viviendas, pero también la ilusión de la gente, su calidad de vida y fórmulas para que se ganen su sustento. Esa es mi idea de lo que hemos hecho".

RC – "Para mí, el titular es que la cooperación es posible, que da sus frutos si se hace bien, y que ojalá que no haya que esperar a un nuevo tsunami para que se repita un proyecto conjunto de este tipo".

FV – "Si os parece bien, querría terminar con mi agradecimiento a vosotros tres por participar, a Rafael Pavón, que no ha podido venir pero me consta que habría querido estar con nosotros, y a todas las personas que han hecho posible este proyecto. Creo que no ha sido fácil, pero ha valido la pena. Muchas gracias a todos".



Proyecto Peunaga Pasi.

Investigaciones previas.

Reconocimiento del terreno.

Estudio de tipologías constructivas
y materiales autóctonos.

Proyecto.

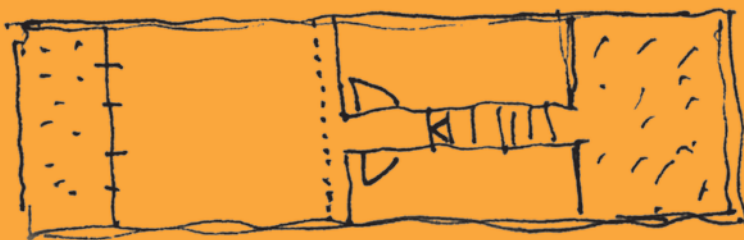
Enrique Abascal. Arquitecto

La actuación se ha realizado en la población de Peunaga Pasi, en el subdistrito de Meulaboh, en la costa oeste de la Isla de Sumatra que forma parte de la República de Indonesia. Este subdistrito se halla dentro de la provincia de Aceh, que fue víctima de un conflicto durante 29 años.

Tras el terremoto y maremoto de diciembre de 2004, 82 familias perdieron sus casas, quedando la zona totalmente arrasada al situarse a tan solo 250 metros del mar. No quedaron más que restos de cimentaciones y tierras inundadas por agua salada, lo que suponía no sólo la pérdida de la vivienda sino también de sus campos de cultivo y sus medios de subsistencia.

Peunaga Pasi forma un conjunto urbano trazado mediante un camino paralelo a la playa y por otro eje más corto, perpendicular a la carrera principal. Está dividido en 4 franjas: la playa, los huertos, el pueblo y los campos de arroz.

Los campos de arroz quedaron permanentemente inundados por una capa de entre 50 cm y 1 m de profundidad, dependiendo de las lluvias, nivel que podía incluso llegar a cubrir la calle de acceso al pueblo. Esta crecida del agua y la subida considerable del nivel freático tras el tsunami llegaron a afectar a las parcelas de los habitantes, en el límite noreste, y parcialmente a parcelas del límite suroeste. El agua no permitió el desarrollo habitual de la vida comunitaria, el arroz no pudo ser cultivado y el área anteriormente dedicada a este cultivo se comenzó a usar para pescar.





Casas bajo los cocoteros.



P15

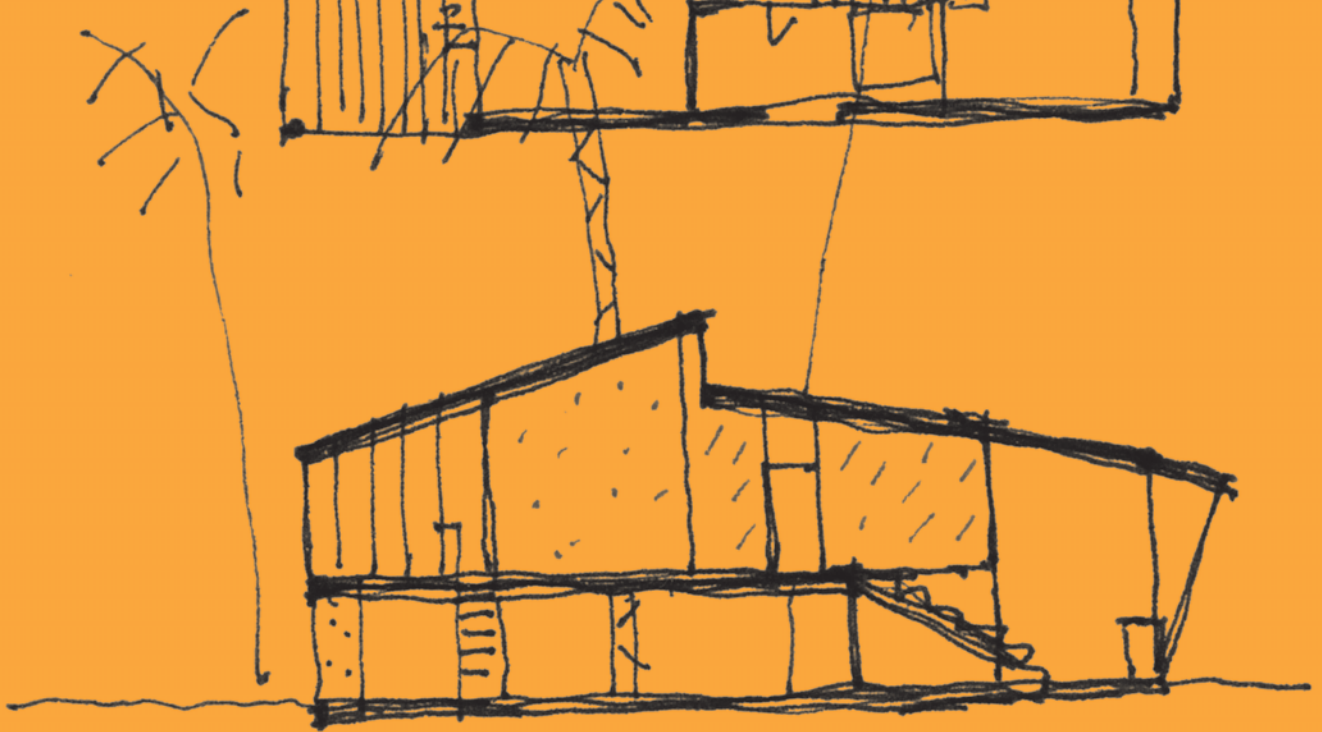
- cocina alqo
- 2 dormitorios
- sala
- balcon.

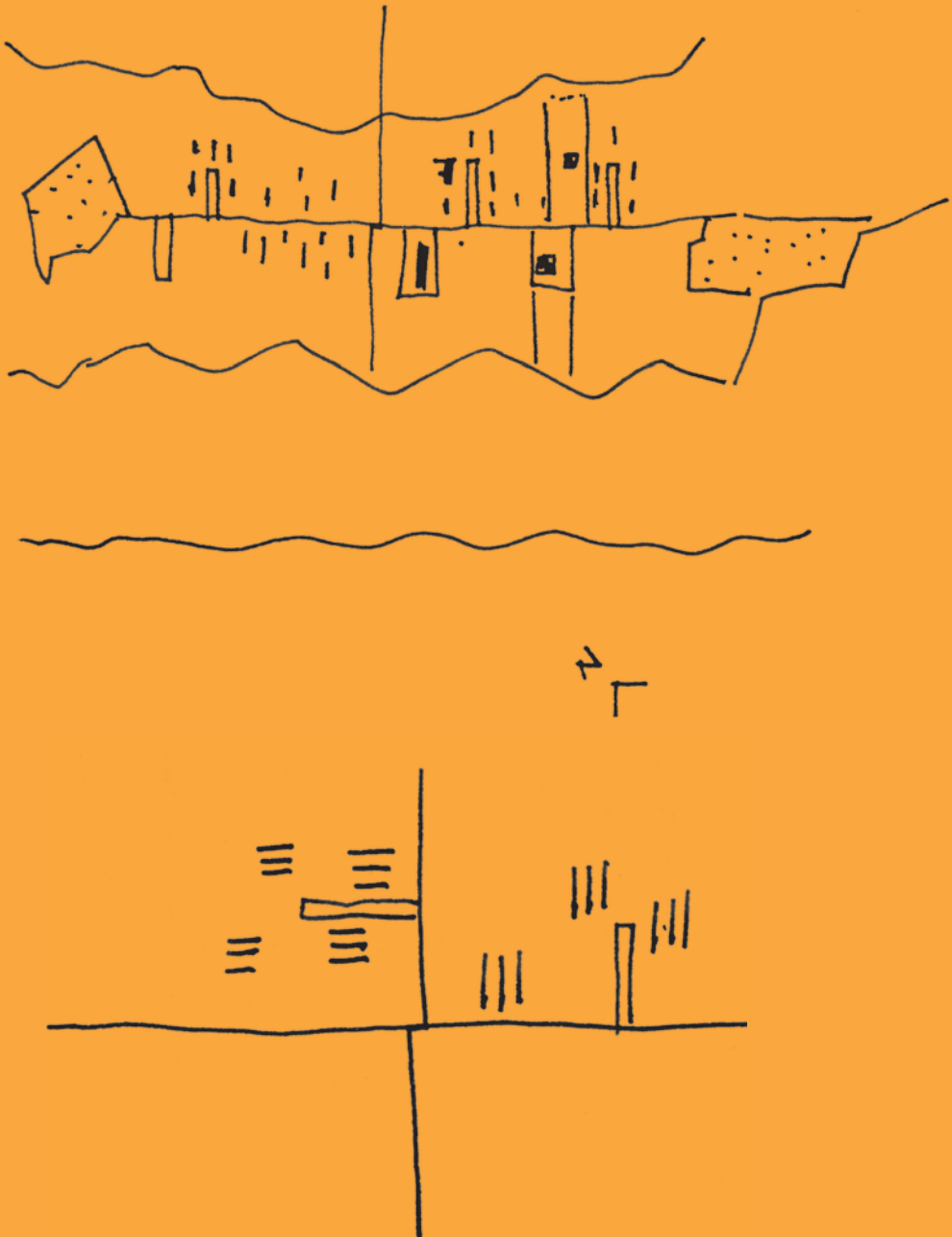


P16

Peunaga
Pasi

Reconstruyendo sus vidas,
reconstruyendo su hábitat

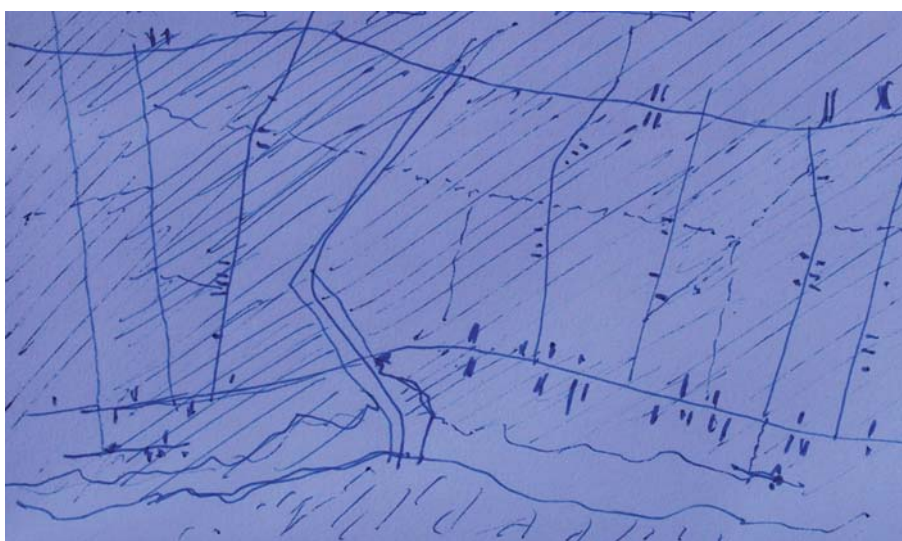




Organización urbana. Viviendas, edificios colectivos y espacios comunales.



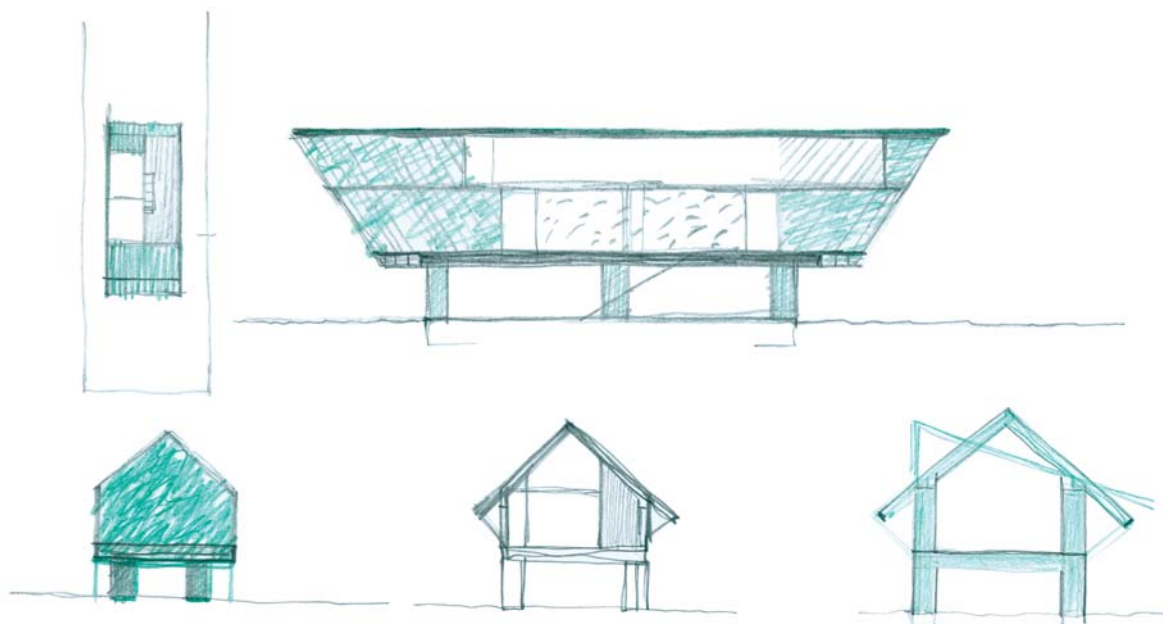
Ordenación general.

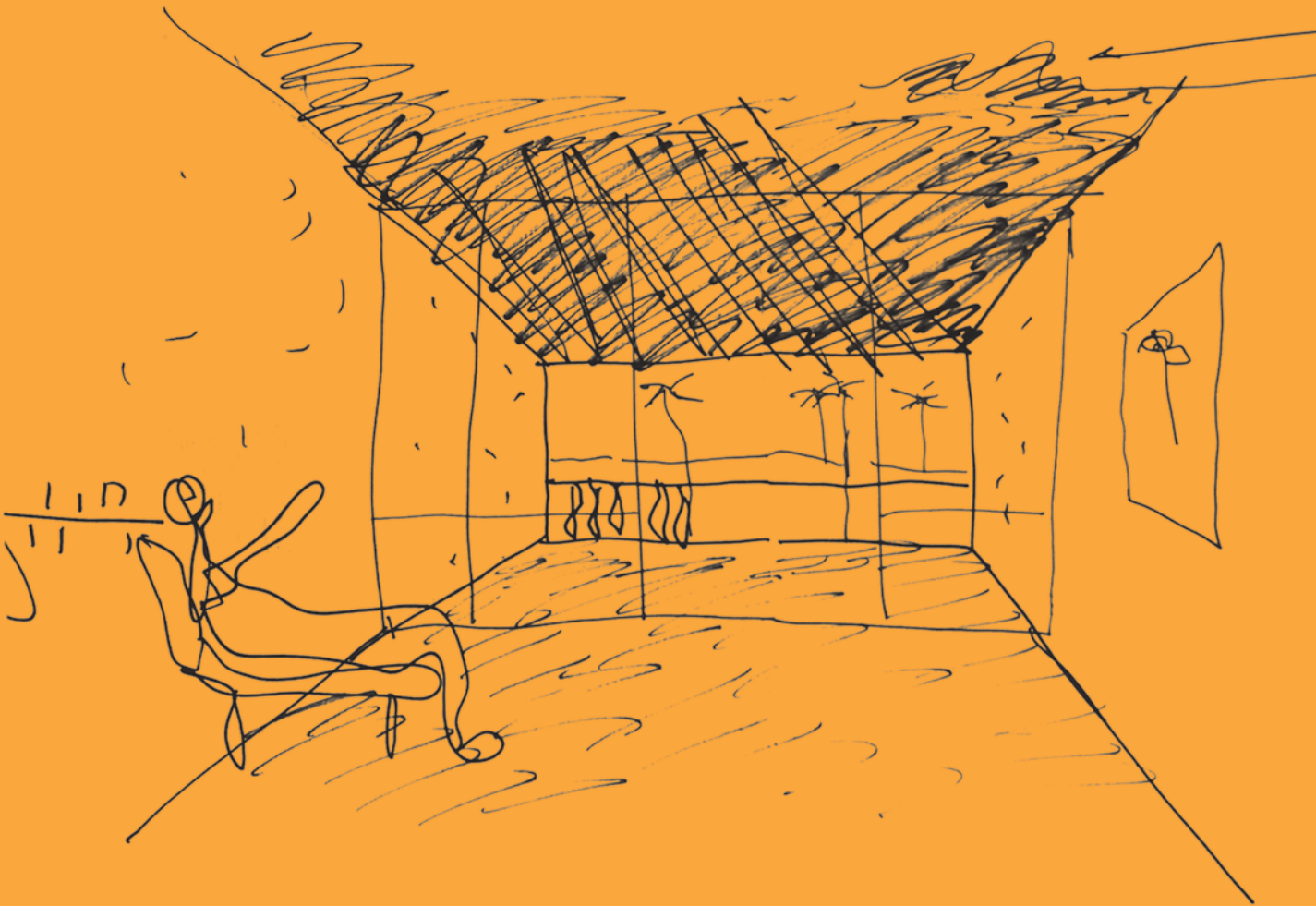


Estructura agrícola.

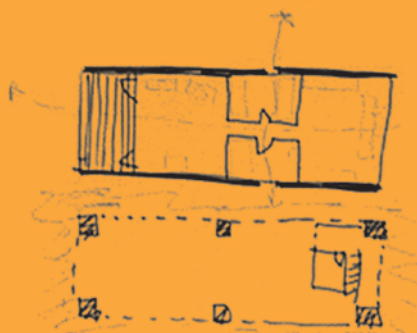
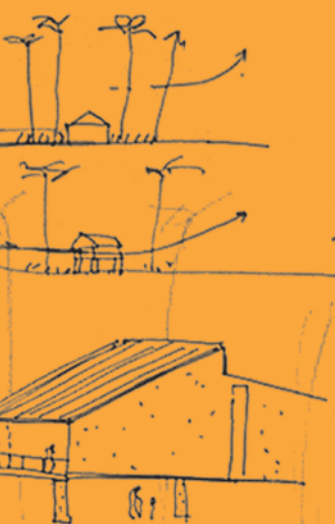
Peunaga
Pasi

Reconstruyendo sus vidas,
reconstruyendo su hábitat









Exposición de ideas a la comunidad.



P15

- coliva asqo
- 2 dormitorios
- sala
- balcon.



P16 y 17

coliva
asqo.

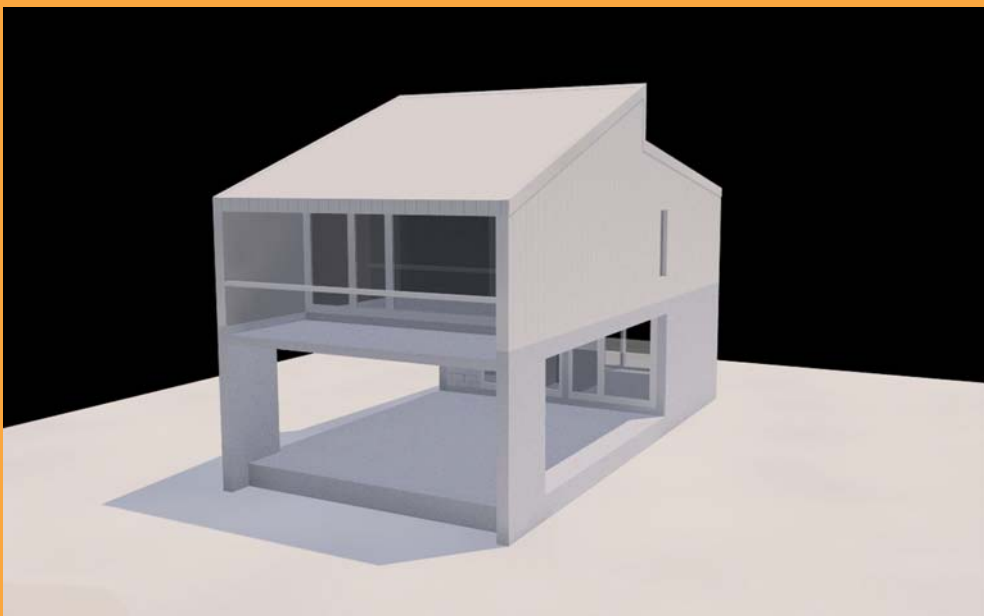
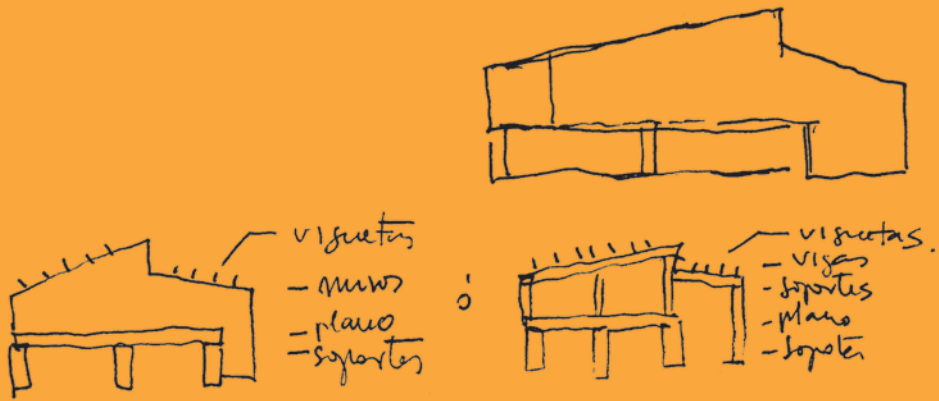


parte

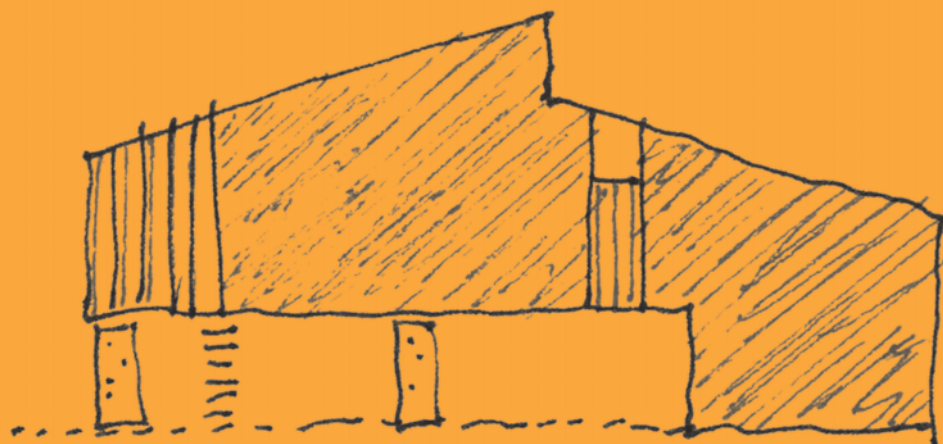


trunko.







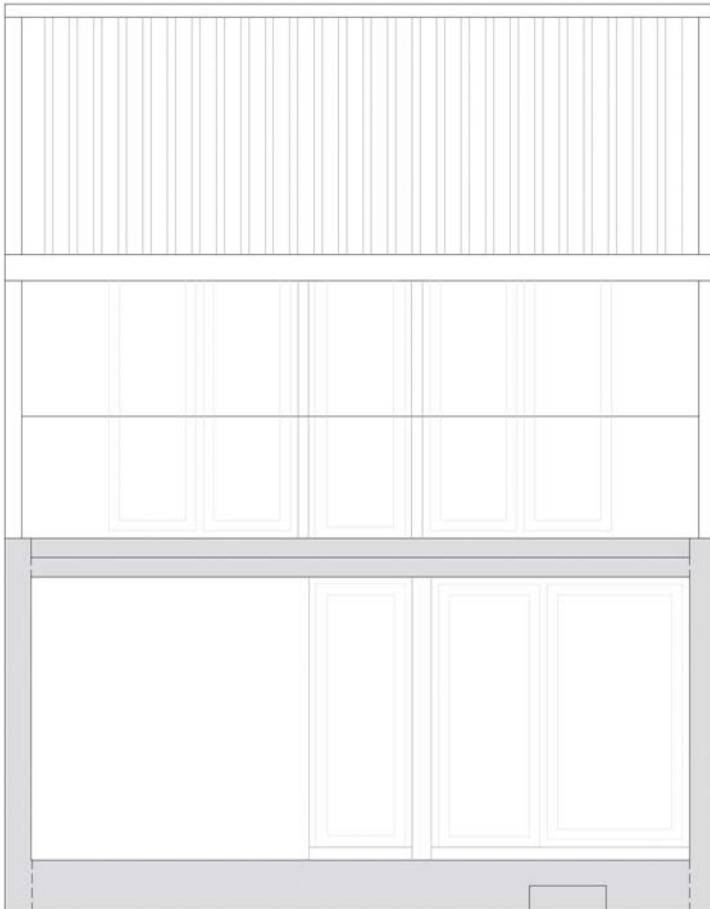


Peunaga
Pasi

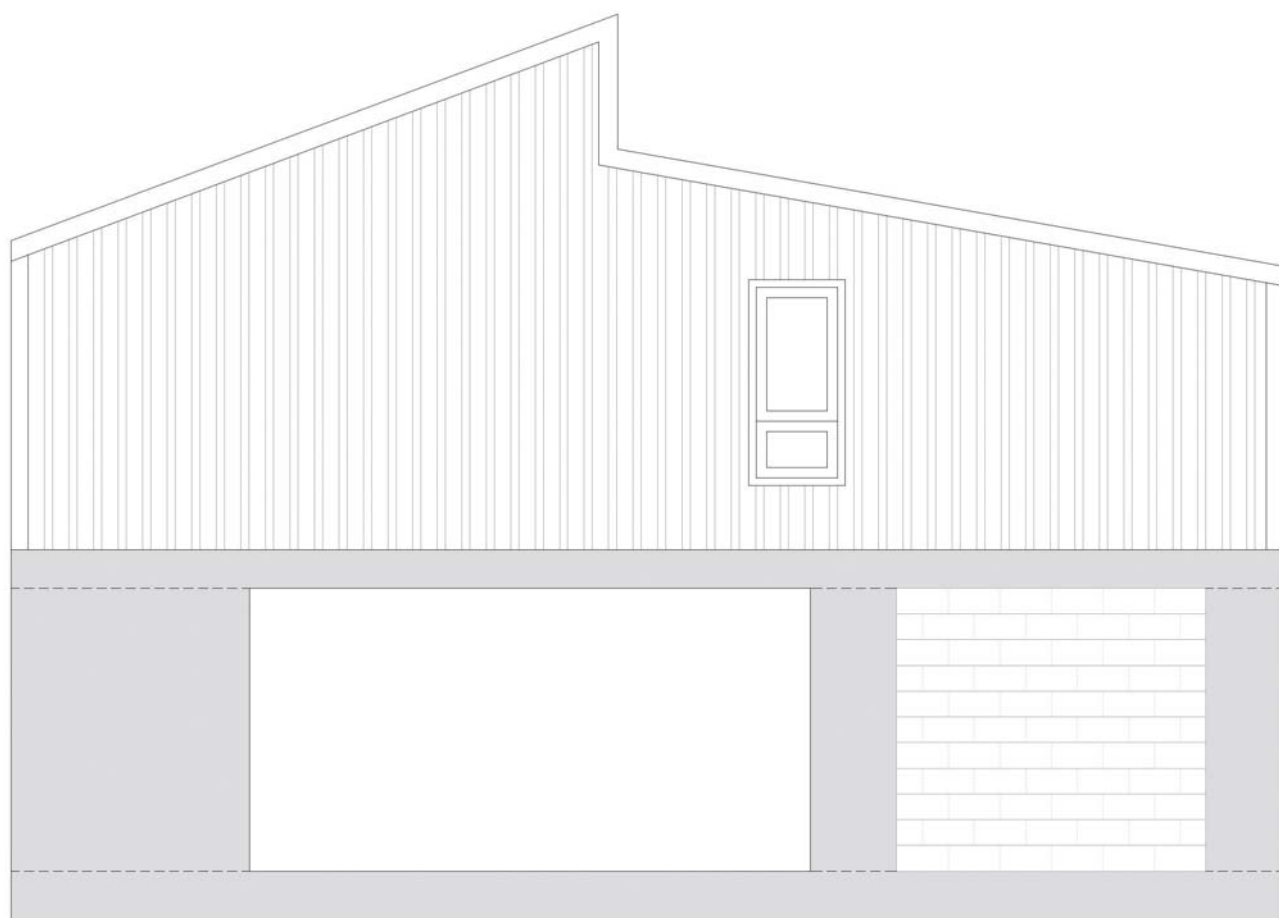
Reconstruyendo sus vidas,
reconstruyendo su hábitat





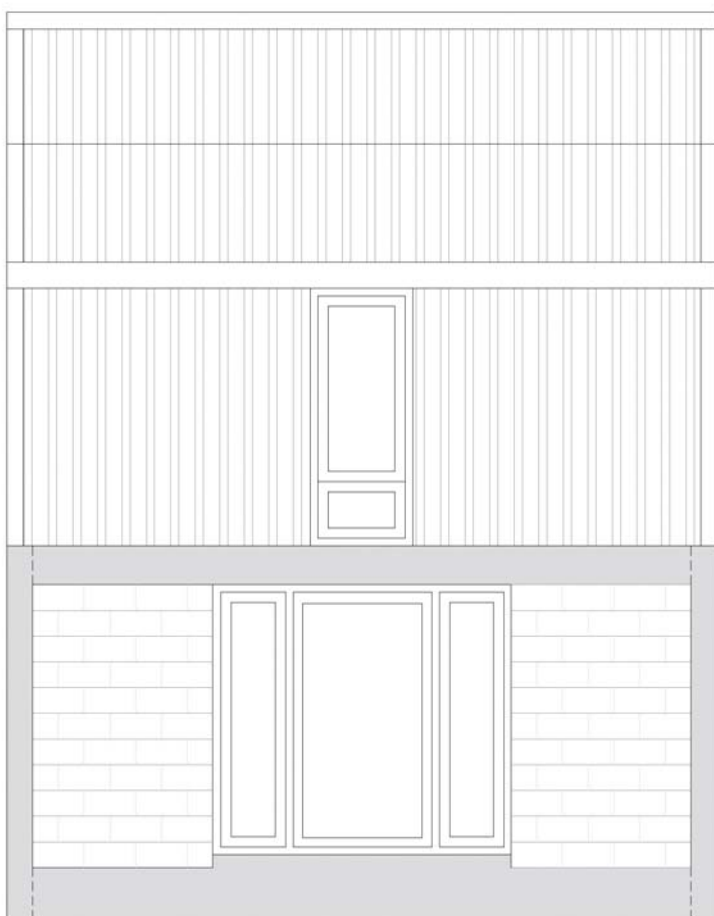


ALZADO DELANTERO

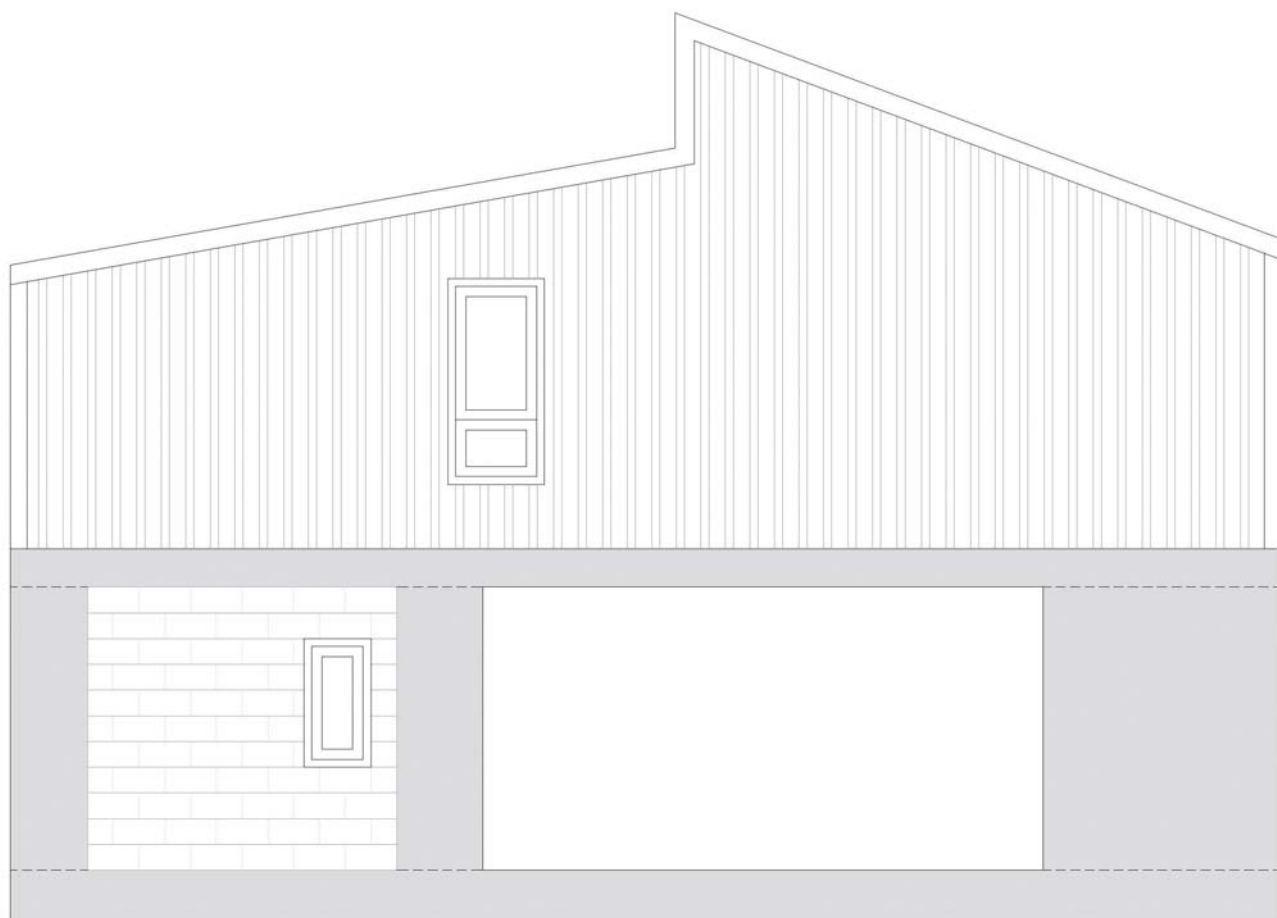


ALZADO LATERAL

Nota: planos reducidos al 85 %.

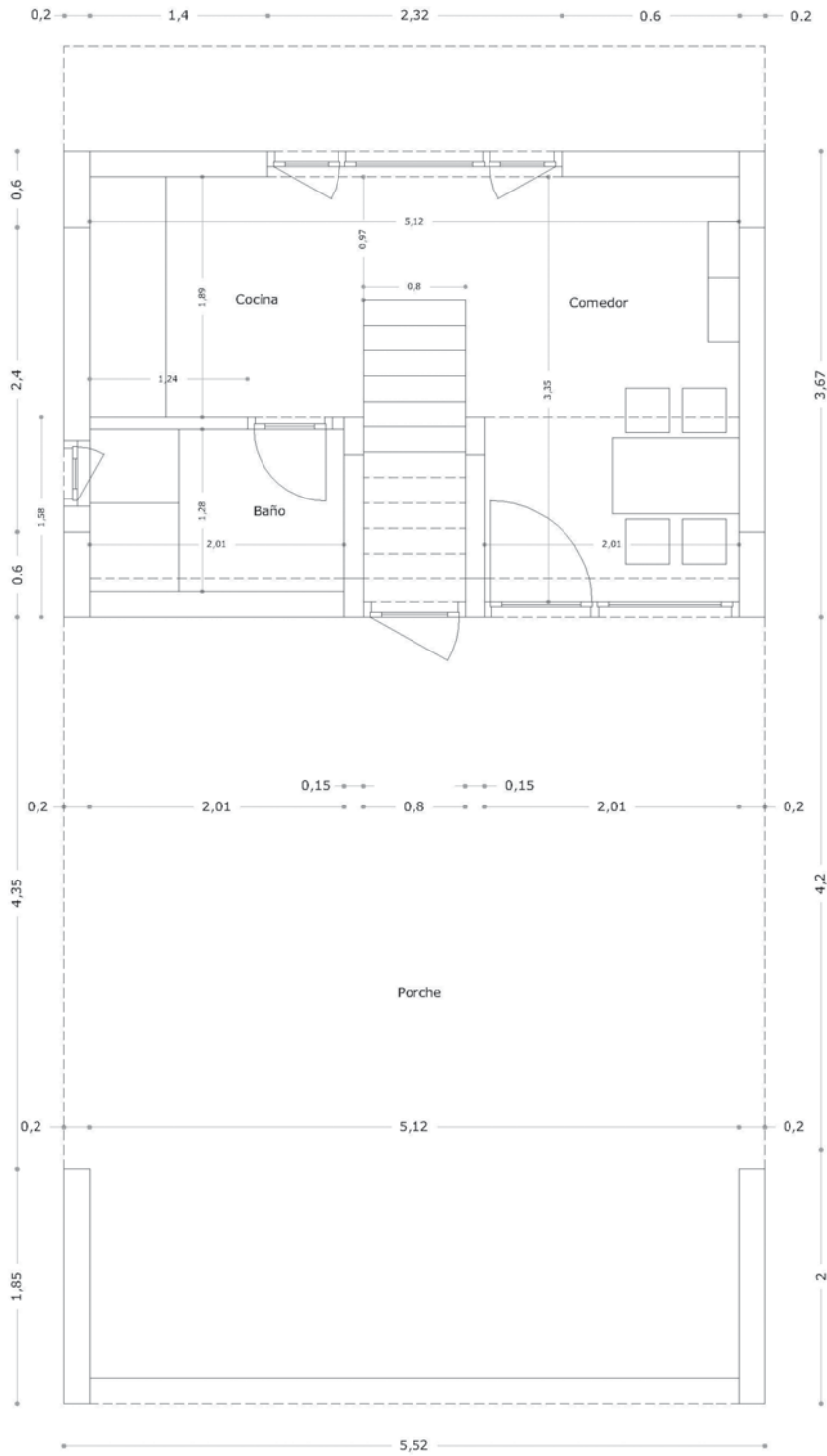


ALZADO TRASERO

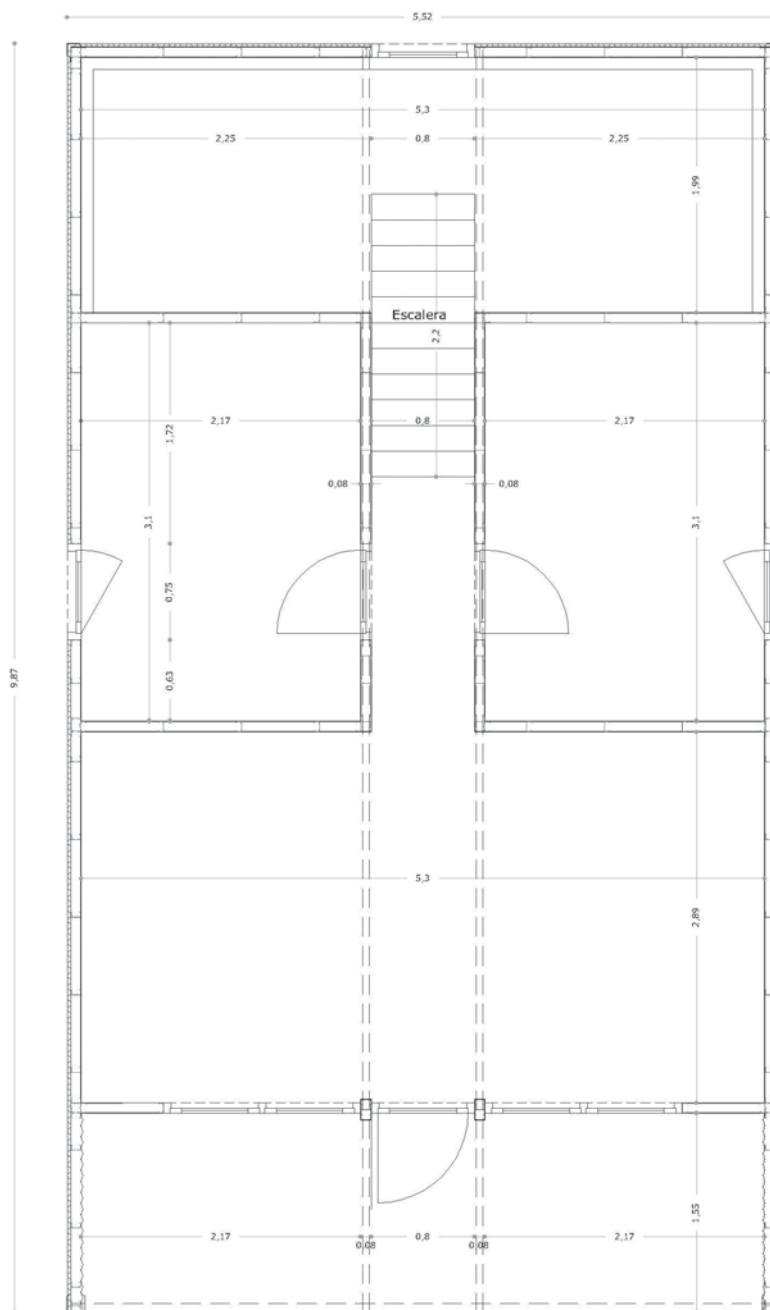


ALZADO LATERAL

Nota: planos reducidos al 85 %.



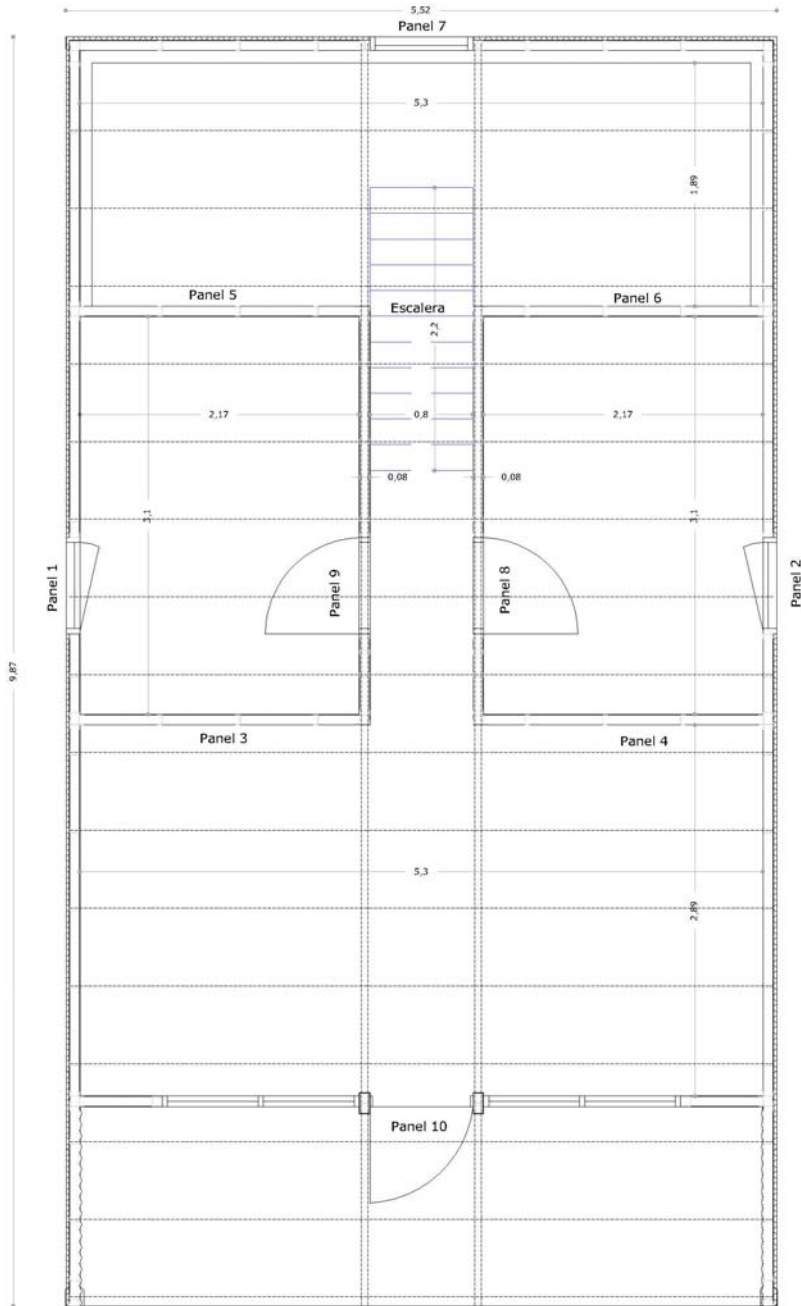
PLANTA BAJA



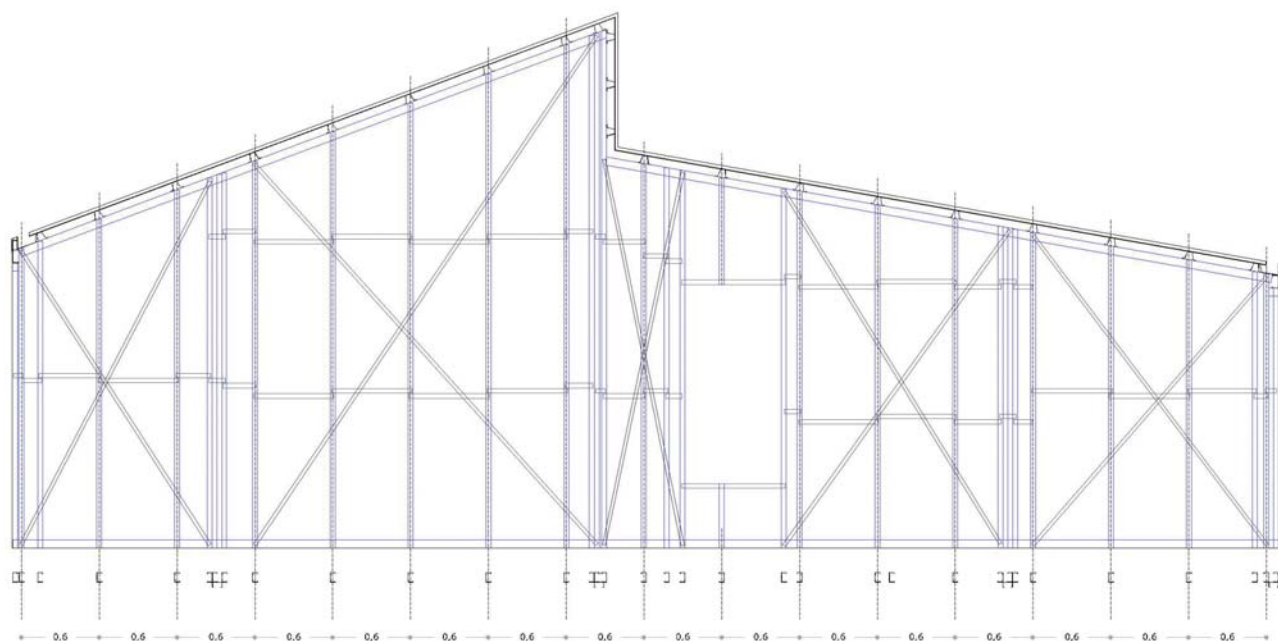
PLANTA PRIMERA

Nota: planos reducidos al 85 %.

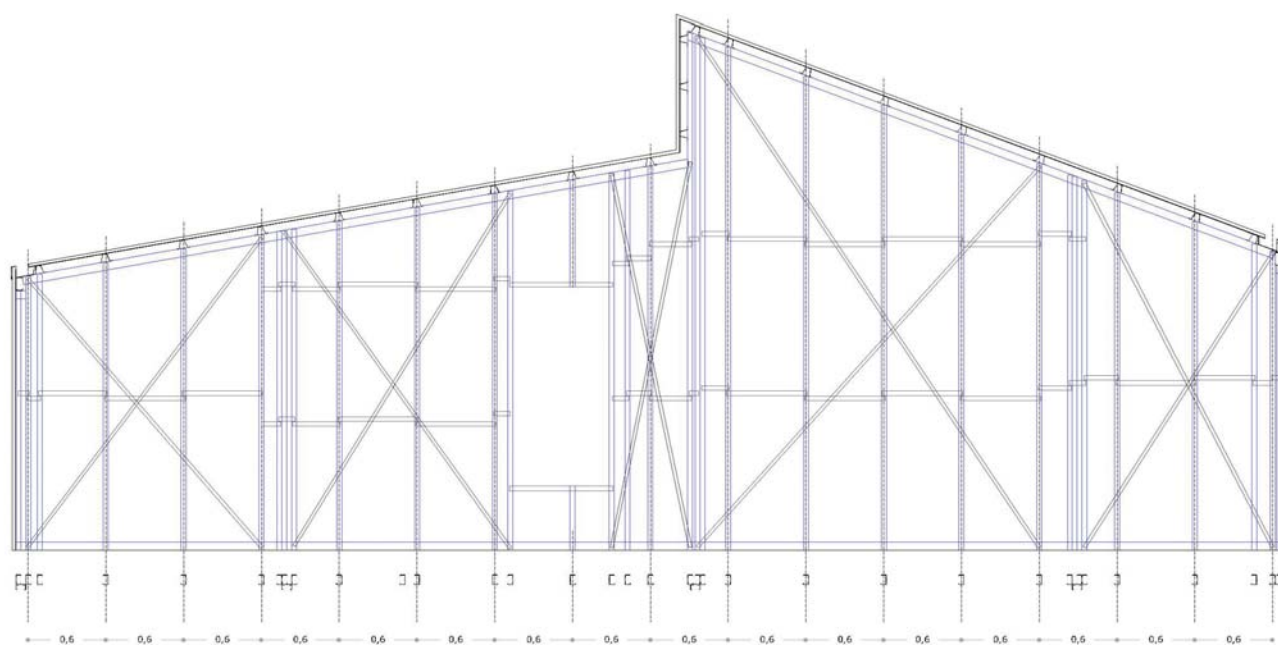
re	TITULO: COOPERACIÓN INDONESIA. PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN VIVIENDAS - PEUNAGA PASI - ACEH BARAT- MEUREUBO	PLANO P4	ALZADOS	ESCALAS: 1 : 50
----	---	-------------	---------	--------------------



PLANTA PRIMERA
E: 1 / 50



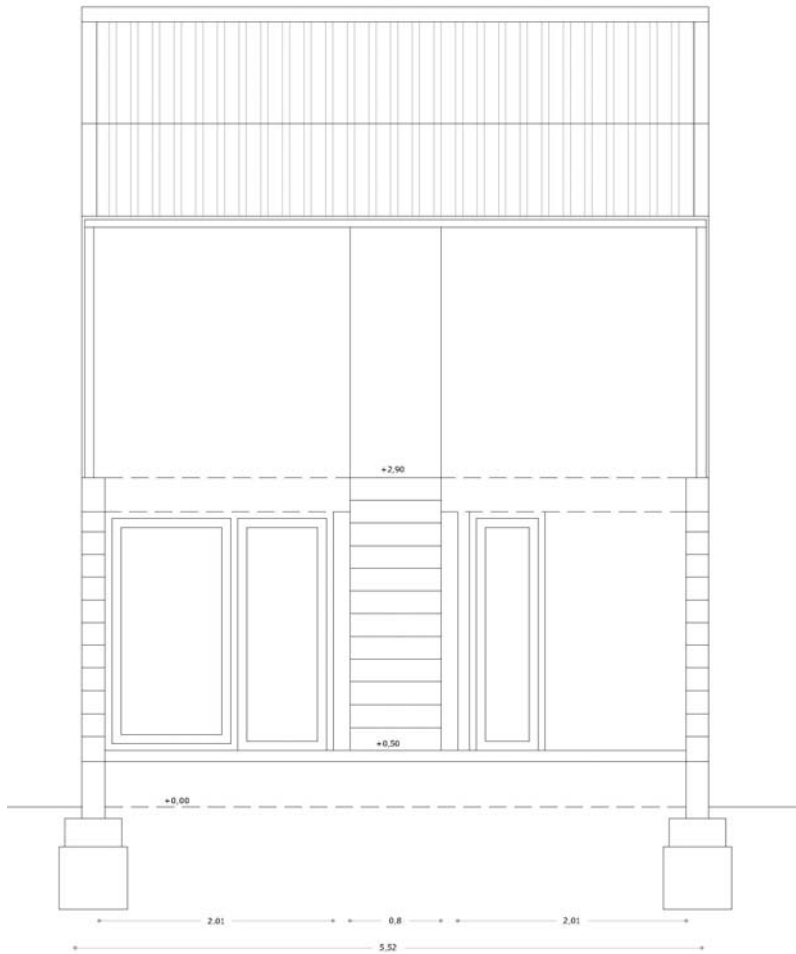
PANEL 1



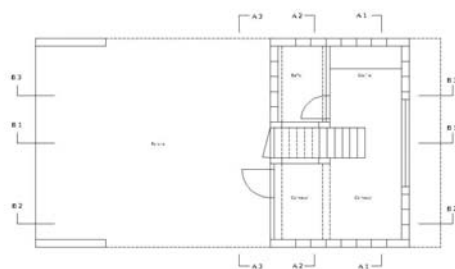
PANEL 2

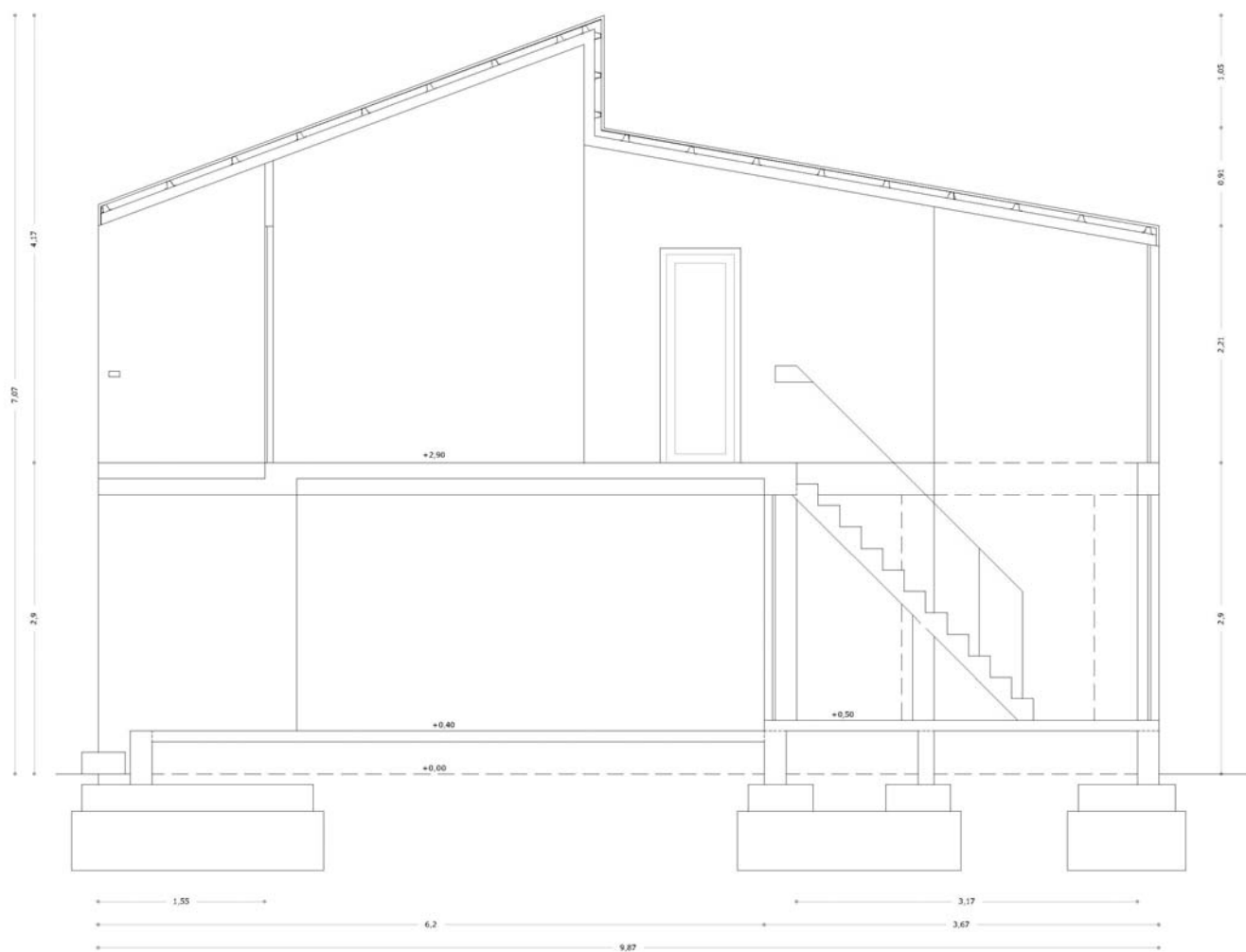
Nota: planos reducidos al 85 %.

TÍTULO: COOPERACIÓN INDONESIA. PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN VIVIENDAS - PEUNAGA PASI - ACEH BARAT- MEUREUBO	PLANO EM1	ESTRUCTURA METÁLICA	ESCALAS: 1 : 50	
---	--------------	---------------------	--------------------	--



SECCIÓN AA 1





SECCIÓN BB 1

Nota: planos reducidos al 75 %.

Peunaga
Pasi

Reconstruyendo sus vidas,
reconstruyendo su hábitat





Peunaga
Pasi

Reconstruyendo sus vidas,
reconstruyendo su hábitat











Peunaga Pasi: un nuevo lugar para vivir

María Archer Graell. Arquitecto



EN primer lugar, demos a toda esta aventura sentido en cuanto al tiempo, circunstancias y lugares, y, sobre todo, experimentémosla en primera persona. Sólo se requiere un único esfuerzo: abrir la mente, utilizar la empatía y entrar en la historia para leerla como si fuese un cuento que se escucha, acomodado en el sofá, en un día de lluvia y frío.

Todo empezó en abril de 2006. Había acabado la carrera, tenía 25 años, 7 años de trabajo en despachos de Barcelona mientras estudiaba... y un sueño: viajar y pensar, por qué no, que mis proyectos profesionales podrían colaborar en hacer crecer lugares que aportasen una calidad de vida a personas que la necesitan y no la tienen. Y, ¿dónde? Más claro que el agua: en Haití. ¿Cómo acabé finalmente en Indonesia?... Ni yo lo sé. Quizás porque es un sueño amplio, global, que no se puede limitar a una zona concreta; porque no existe un único lugar en el mundo donde se requieran profesionales que trabajen para mejorar la vida de las personas... Aunque yo, en busca de unas raíces lejanas y, a la vez, tremendamente palpables, vislumbraba un único país.

Salta a la vista que mi viaje se desvió radicalmente. AVS se propuso trabajar en Indonesia tras el desastre del *tsunami*, buscaba un arquitecto que se desplazase a la zona, alguien que fuese capaz de vivir a 10.000 km de casa durante un tiempo indeterminado (eso no quedaba explícito en el contrato, puesto que no iba a prolongarse más allá de un año...), y que completase el trabajo de principio

Cumplir objetivos
y luchar día a día
por un pequeño,
y a la vez tan grande,
pueblo llamado
Peunaga Pasi,
al que aprendí a
querer cada día más,
fue una carrera dura
que finalizó
con una enorme
emoción tras un
profundo éxito.

a fin. ¿Dónde está Indonesia? ¿Cómo se llega a ese país? ¿Cuántas horas de viaje son? ¿Cómo viviré? ¿Podré hablar con mi familia desde allí? ¿Cuándo podré volverles a ver?

....

¿Cómo será el pueblo que hay que reconstruir?

....

Otra nueva e interesante oferta de trabajo en Barcelona. ¿La acepto?

...

¿Y mi familia?

...
 ¿Y mi novio?
 ...
 ¿Renuncio a todo, a mi vida aquí?
 ...
 ¡¿Qué hago?!
 ...
 ¿Me voy?
 ...
 Uf...
 ...
 ¿Por qué no?
 ...
 ¡Adelante!
 ...
 Así que salí a la aventura...

Mi llegada y estancia durante 2 años en Meulaboh fue, tras esa primera bocanada de aire caliente y húmedo, un auténtico reto. Cumplir objetivos y luchar día a día por un pequeño, y a la vez tan grande, pueblo llamado Peunaga Pasi, al que aprendí a querer cada día más, fue una carrera dura que finalizó con una enorme emoción tras un profundo éxito. Todo lo que iba a pasar, la carrera de obstáculos que iba a atravesar era, todavía, algo completamente insospechado...

Las dificultades en el camino fueron muchas, pero las peores y más complicadas de asumir fueron las de encontrar que los que debían trabajar conmigo, codo a codo por un objetivo común, en un mismo equipo, no fueron los mejores aliados. El mundo de la cooperación es duro (¿quién aguanta más de un año en un país tan lejano, con proyectos difíciles de llevar a cabo, en culturas tan diversas? ¿quién aprende idiomas tan extraños?...) y los proyectos

pasan de mano en mano, lo que hace perder la implicación de las personas que participan en ellos, de modo que acaban por dejar de funcionar porque nadie se quiere responsabilizar. Por otro lado, muchos organismos trabajan con métodos y normativas opresivos que dificultan e impiden adaptación al lugar y sus costumbres, los compromisos alejados de la realidad que adquieren las organizaciones son prácticamente imposibles de asumir a la larga por mucho que se pretenda llegar a todo y generalizarlo todo... Por suerte o por desgracia, AVS no tenía absolutamente nada ni nadie allí y decidió encargarse ¡sólo! de un pequeño pueblo. Todo esto permitió flexibilidad y seriedad a la hora de trabajar y favorecer, a pesar de los bloqueos constantes que aparecían por otros lados, la evolución progresiva y continuada de un trabajo profesional, responsable, en el que se intentó gestionar de forma madura cada uno de los aspectos relacionados con el desarrollo del proyecto. Desde el principio, se insistió desde España en conseguir un proyecto integral, que abarcara e influyese en la globalidad del pueblo. Los objetivos eran arquitectónicos, pero debían pasar por estudios previos de la zona, por el trabajo social, por el análisis de los focos económicos de las familias,...

Los primeros meses, colaboramos en un mismo equipo designado por AVS junto a Enrique Abascal, que fue además un gran apoyo. Se sacó adelante el proyecto básico y ejecutivo de las 82 viviendas, tras haberlo estudiado en detalle junto a los habitantes. El pueblo se extendía en un entorno complejo que exigió análisis profundos del emplazamiento con la comunidad y solicitar

Estudio del agua, estudio
geotécnico y topográfico.





todos los datos necesarios de base, tales como el plano topográfico, el estudio geotécnico... para establecer un nuevo plan de ordenación. Exigió mantener reuniones a diario durante varios meses con los propietarios de las parcelas, tanto si eran benefi-

ciarios del proyecto como si no, teniendo en cuenta que existían familias que se habían trasladado a otras poblaciones por diversas razones. Con ellos se hizo una labor exhaustiva para acercarnos a su entorno, a su vida cotidiana y a sus necesidades.



El idioma y la cultura eran factores que me podían distanciar de la realidad en un principio, pero poco a poco fui defendiéndome sola en el pueblo y pude prescindir de intermediarios que tradujeran las conversaciones. Lo cierto es que los traductores me obligaban a mantenerme al margen en algunos momentos. Sabía que aprender el *bahasa* me permitiría acercarme con espontaneidad a los habitantes y, consecuentemente, realizar mucho mejor mi trabajo. En la obra (que duró unos 14 meses), junto

a 150 hombres, tuve la oportunidad de aprenderlo, mejorarlo y conseguí evitar que diesen por buenos trabajos a medio hacer, entregas de materiales equivocados o colocaciones incorrectas de las construcciones. Con todos ellos pude alegrarme cuando todo salía bien; también pude presionar, controlar la obra cuando tenía que ausentarme, repetir lo que no salía bien y comentar cada una de las fases con los habitantes, fomentando su paciencia y comprensión mientras trabajábamos.



Imágenes previas a la urbanización.

El proyecto fue claramente integral y se focalizó en construir las 82 viviendas (para unos 300 habitantes) en la urbanización (no existían vías de acceso a muchas de las casas mientras otras, en situaciones de lluvia, quedaban anegadas bajo el agua) y en dotar al pueblo de electricidad y agua corriente. Las negociaciones con las empresas de

agua y luz fueron largas y costosas, especialmente con la primera, puesto que suponía un nuevo servicio al que nunca habían tenido acceso los habitantes de Peunaga Pasi. El objetivo primordial fue, sin duda, construir un lugar que mirase hacia el futuro y les permitiera el acceso a todos los servicios que aseguran un entorno básico de vida.



Instalación contador
electricidad y agua.

Fue posible conformar un pueblo nuevo gracias a un proyecto arquitectónico adaptado al entorno y a las necesidades de los habitantes, gracias a las prioridades marcadas para su evolución y al exigente trabajo realizado en profundidad en el estudio e investigación del entorno, de los usuarios, de los materiales y de las empresas.

Durante los primeros meses, y conforme se iba avanzando en el proyecto, se examinaron los materiales y las empresas constructoras y proveedoras de la zona. Para eso viajé a través de la región de Aceh, a Medan e, incluso, a Yakarta, de donde provienen las sedes de muchas de las empresas. Fue imprescindible hacer una búsqueda profunda, tener en cuenta los materiales no permitidos en la construcción por el Gobierno (como la madera, a causa de la deforestación), conocer la forma de trabajo de las empresas locales, presentarles el proyecto para realizar primeros presupuestos y saber cuáles eran realmente los límites y las oportunidades a la hora de concebir el proyecto.

Tras la entrega del proyecto ejecutivo definitivo, se preparó la documentación necesaria para la licitación pública para la contratación de las obras de las 82 viviendas y, más tarde, las de la urbanización. Inicialmente, el proyecto de vías no se contemplaba en la formulación, pero se presentó como una inquietud planteada ya desde el principio. Era evidente la necesidad existente, teniendo en cuenta los terrenos en los que se encuentra el pueblo y la problemática a la que se en-

Inicialmente,
el proyecto de vías
no se contemplaba
en la formulación,
pero se presentó
como una inquietud
planteada ya
desde el principio.
Era evidente
la necesidad existente,
teniendo en
cuenta los terrenos
en los que
se encuentra el pueblo
y la problemática a
la que se enfrentaba.

frentaba. Así pues, se redactó una propuesta y un proyecto de urbanización, que se aprobaron, más tarde, tanto por Cruz Roja como por AVS, aportando una cantidad económica que se sumó al presupuesto inicial destinado a la reconversión del pueblo. De este modo, se apostó firmemente por el desarrollo integral del lugar.

FASES DE LA CONSTRUCCIÓN DE LAS VIVIENDAS



Preparación y limpieza de las parcelas por parte de los habitantes. Existían aún alojamientos temporales en muy mal estado. Durante los 2 años posteriores al *tsunami* y hasta nuestra llegada y construcción del proyecto, habían vivido sin agua y sin luz.



Viga de cimentación.



Muros de bloques de hormigón.



Solera.



Hormigonado muros.



Armadura forjados.



Hormigonado forjado.



Estructura 1ª planta.

Peunaga
Pasi

Reconstruyendo sus vidas,
reconstruyendo su hábitat





Peunaga
Pasi

Reconstruyendo sus vidas,
reconstruyendo su hábitat





Planta primera finalizada.



Carpinterías.



Fase de acabados.

Peunaga
Pasi

Reconstruyendo sus vidas,
reconstruyendo su hábitat



Viviendas finalizadas.



FASES DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA URBANIZACIÓN



Julio de 2007.



Febrero de 2008.



Mayo de 2008.



Los habitantes de Peunaga Pasi pasaban largas horas observando cómo se iban desarrollando sus viviendas, especialmente cuando se empezó con la segunda planta que les intrigó enormemente, al ver ya la vivienda como un gran volumen. Durante esta fase, insistieron en ayudar a descargar los camiones que llegaban con los materiales y los paneles destinados a esta planta.

Se fueron acercando progresivamente a su futura casa, ocupándola discretamente incluso durante la obra, especialmente el es-

pacio del porche. Apenas resistían la tentación de decorar con flores el entorno, de cobijarse bajo la vivienda, de pasear y preguntar por cualquier insignificante detalle que observasen en la construcción. Empezaron pronto a construirse sus muebles de madera, ya que tienen especial habilidad para ello, y a colocarlos en el porche. Allí entraban con las bandejas del típico café achení y se sentaban, los niños jugaban e incluso llegaron a construir enormes mesas de ping-pong que pusieron a la sombra. Han pasado, y pasarán, tardes enteras al fresco.



Las dificultades técnicas y logísticas que se presentaron durante el proceso del proyecto, tanto durante la fase de diseño como en la ejecución, fueron varias.

Las negociaciones con la empresa de agua, el PDAM, y la fundación que les apoyaba, SABSAS, fueron complicadas. Las primeras reuniones se mantuvieron a lo largo de 2006, pero hasta 2008 no se llegó a ningún acuerdo conjunto. El tiempo se vio afectado también por el hecho de que, hasta que las viviendas no estuviesen llegando prácticamente a su finalización, las empresas no podían empezar la instalación de la red de agua. Pusieron dificultades a la hora de decidir si se dotaba a todos los beneficiarios de agua y llave de paso. Finalmente, aceptaron construir la red de agua para todos los habitantes de Peunaga Pasi sin excepción.

Previamente al comienzo de las obras, era necesario plantear a los habitantes que se desplazasen a otro lugar a vivir por seguridad y para evitar complicaciones durante la construcción. Asimismo, los alojamientos temporales se ubicaban, en muchos casos, en el emplazamiento de la nueva vivienda. Sin embargo, fue muy difícil conseguirlo, se fue haciendo sobre la marcha y algunas viviendas y sus habitantes permanecieron en el lugar. No fue la situación ideal para el trabajo en obra, pero se intentó lograr continuamente un equilibrio a la hora de trabajar. Así pues, algunas de las nuevas viviendas se tuvieron que desplazar durante el replanteo en la construcción, aunque siempre manteniendo distancias admisibles que evitasen, por ejemplo, la pérdida de luz o ventilación en las viviendas.

Otra problemática ya conocida en el entorno del proyecto era la altura del nivel freático. Esto provocó un progreso más lento y complejo en las fases de movimiento de tierras y excavación más profunda, como durante la fase de cimentación y la de la construcción de las fosas sépticas. Hasta que no se empezaron a ejecutar las fosas sépticas, no se supo con exactitud qué metodología utilizar para su construcción.

A menudo problemas ajenos al proyecto en sí causaron retrasos en su evolución. Durante el mes del Ramadán el ritmo de trabajo disminuye considerablemente, lo que complicó el encuentro con los beneficiarios durante ese período, la llegada de materiales a obra era a cuentagotas y, consecuentemente, tampoco había obreros suficientes en el terreno. A todo ello, otros problemas derivados del corte de carreteras, la producción escasa de materiales en épocas concretas o el control policial en los accesos de Meulaboh, contribuyeron también la falta de trabajo en la construcción. A veces, esos problemas se prolongaban en exceso.

Dos largos años de actuación dieron lugar a un pueblo que sólo dejó de existir por un breve lapso de tiempo. Peunaga Pasi es ahora un lugar para vivir, que se ha hecho famoso en la zona por la calidad en su intervención. Y ha propiciado un desarrollo sostenible, porque ha permitido que sus habitantes miren hacia el futuro, asegurándoles un pueblo sólido, con nuevas posibilidades para su supervivencia, tanto social como económica.



Peunaga Pasi
es ahora
un lugar
para vivir (...)



Sin ellos, sin sus habitantes, no habría sido posible. Por ello, gracias a todos por habernos enseñado lo que significa trabajar con responsabilidad, por habernos exigido profesionalidad, por habernos recibido con la sinceridad del agradecimiento por un trabajo conjunto y, sobre todo, continuo. Por haber vivido juntos lo mucho... de lo poco.

Peunaga Pasi es un ejemplo de reconversión, del reinvertirse con trabajo e ilusión, de un proyecto trabajado en profundidad y enfocado hacia el futuro, que ha conseguido impulsar el desarrollo del pueblo.

El proyecto integral realizado en el pueblo de Peunaga Pasi ha demostrado re-

sultados realmente satisfactorios, gracias a los objetivos y planteamientos marcados ya desde sus inicios. Han sido dos años enteros de trabajo técnico profundo, muy exigente, de acercamiento y diálogo continuo con las familias y el entorno.

Las familias no sólo se han encontrado con una vivienda, sino con un ámbito de vida en todos sus sentidos. Ha sido importante que consiguiesen su casa, pero también la revalorización de lo que la rodea, de las vías que les permiten, ahora, acceder a su hogar. En un conjunto que permite aportar, por fin, calidad de vida.





Las viviendas y la urbanización se entregaron el día 12 de junio de 2008 durante una emocionante y, sobre todo, merecida celebración junto a todos los beneficiarios. En la región, en especial por motivos culturales, se celebran todas las fechas señaladas con grandes fiestas. Para los habitantes de Peunaga Pasi era un día sumamente especial, el más importante tras dos años y medio de impaciente espera.

Imaginemos de nuevo, sólo por un momento, que desaparece trágicamente la mitad de la población de donde vives, entre la que, obviamente, se encuentran varios miembros de tu familia (hijos, padres, hermanos, abuelos, esposo...). Puede ser, incluso, que te hayas quedado solo. No queda nadie de tu familia. Y eres un adolescente. De 15 años.

Ese jueves por la mañana, eran todo gritos de júbilo. Llevaban preparando este día toda la semana. Las niñas ensayaban bailes. Los adultos lavaban sus ropas más elegantes. ¡Por fin tendrían las llaves de sus casas! Una nueva vida estaba a punto de comenzar.

¡Qué ilusión!

En el acto se dieron las llaves de las viviendas y los documentos de cesión de propiedad a los habitantes de Peunaga Pasi, en presencia de miembros del Gobierno (el asistente del Bupati, el Camat de Meureubo y el alcalde) así como de los representantes de Cruz Roja Indonesia, Cruz Roja Española y AVS.

Aquí acaba mi relato... que podría ser casi interminable.

Os deajo, a modo de despedida, igual que hice con todas las personas que allí estaban ese día en Peunaga Pasi, los obreros que trabajaron día y noche y sus habitantes, el discurso que, entre lágrimas

Waktu saya datang ke Peunaga Pasi pertama kali, tahun 2006, hampir kosong.

Sekarang ada desa indah, sudah bangun 82 rumah dan jalan jalan.

Setelah banyak pekerjaan, akhirnya kita selesai proyek di desa Peunaga Pasi.

Pekerjaan disini sukar, sampai waktu 2 tahun. Tapi kita kerja untuk membuat rumah yang lebih bagus, supaya tidak kena banjir, rumah tahan gempa, rumah yang lebih tinggi agar terjamin keselamatan, rumah cantik dan bisa di modifikasi nanti sesuai keinginan keluarga, dan kita kerja mengutamakan kualitas yang lebih bagus.

Tapi untuk rumah ini, harus kerjanya lebih lama dan perlu banyak orang tenaga kerja. Saya mau berterima kasih pada orang Peunaga Pasi, karena mereka turut bekerja sama dan saling menjaga demi terlaksananya proyek ini yang lebih baik.

Dan saya juga mengucapkan terima kasih kepada contractor dan seluruh perkerjanya yang telah bekerja siang dan malam dalam menyelesaikan proyek ini.

(¿cómo las describiría? De emoción, de tristeza, de orgullo, de felicidad, de despedida... como arquitecta, como profesional, como... simplemente... yo) conseguí pronunciar:

El día que llegué a Peunaga Pasi la primera vez, el año 2006, no había nada.

Ahora existe un pueblo, tras la construcción de las 82 viviendas y su urbanización.

Después de mucho trabajo, hemos reconstruido finalmente el pueblo de Peunaga Pasi.

El trabajo ha sido duro durante estos 2 años. Pero hemos dedicado nuestro esfuerzo a conseguir las mejores viviendas, para protegerlas de las posibles inundaciones, para hacerlas fuertes frente a terremotos, para convertirlas en lugares seguros donde habitar, viviendas pensadas para permitir a sus familias adaptarlas en función de sus necesidades y conseguir con ellas una adecuada calidad de vida.

Con tales objetivos, ha sido necesario trabajar larga e intensamente para construir este proyecto. Quiero dar las gracias a todos los habitantes de Peunaga Pasi que han colaborado en la evolución del proyecto para hacerlo mejor cada día.

Y quiero dar las gracias, del mismo modo, a los obreros y constructores que han trabajado día y noche por acabar la obra.

Saya pun mau berterima kasih ke pada Ismail karena dia sudah bekerja keras sampai proyek ini selesai.

Akhirnya saya mengucapkan banyak terima kasih kepada Palang Merah Indonesia, Palang Merah Spanyol, dan AVS karena mereka telah memberikan bantuan berupa rumah dan jalan yang kualitasnya terbaik untuk masyarakat desa Peunaga Pasi.

Mulai hari ini, masyarakat Peunaga Pasi sudah bisa menerima kunci dan tinggal di rumah yang telah kami berikan.

Mulai hari ini, saya sudah bisa pulang ke Spanyol dengan rasa gembira karena proyek yang kita laksanakan hampir 2 tahun lamanya telah selesai dengan sempurna.

Walaupun saya nanti sudah kembali ke Spanyol tapi saya pasti merindukan semua masyarakat Peunaga Pasi. Dan saya mau mengucapkan banyak terima kasih kepada bapak bapak, ibu ibu, anak anak yang telah menerima saya di Peunaga Pasi ini.

Dan saya juga memohon maaf yang sebesar-besarnya ke pada seluruh masyarakat dan kepada para pekerja mungkin selama di proyek ini saya pernah membuat kesalahan yang sengaja ataupun yang tidak saya sengaja.

Dan akhirnya saya mau berterimakasih dan selamat tinggal.

Quiero también felicitar a Ismail, jefe de obra y gran compañero, que ha trabajado de forma continuada y con decisión por el proyecto.

Finalmente, quiero dar las gracias a la Cruz Roja Indonesia, a la Cruz Roja Española y a AVS, porque por su apoyo hemos conseguido levantar Peunaga Pasi, con viviendas de gran calidad para sus habitantes.

Desde hoy, los habitantes de Peunaga Pasi tienen las llaves de sus casas y pueden vivir en ellas por fin, tras la larga espera.

Ya puedo volver a casa, a España, con un sentimiento de orgullo y emoción porque el proyecto que hemos realizado durante 2 años queda bien cerrado e inaugurado.

Aunque vuelva ahora a España, estoy segura de que os echaré de menos y os recordaré siempre. Quiero daros las gracias a todos, adultos y niños, por haberme dado tanto.

Pido perdón por los momentos en los que me he equivocado, en los que podría haber hecho las cosas mejor.

Me despido dándoos las gracias y, sobre todo, con un hasta pronto.

Este proyecto contribuye al cumplimiento del "OBJETIVO DE DESARROLLO DEL MILENIO" número 7:

"GARANTIZAR LA SOSTENIBILIDAD DEL MEDIO AMBIENTE"

concretamente la meta 11:

"HABER MEJORADO CONSIDERABLEMENTE, PARA EL AÑO 2020, LA VIDA DE AL MENOS 100 MILLONES DE HABITANTES DE TUGURIOS"

y la meta 10:

"REDUCIR A LA MITAD, PARA EL AÑO 2015, EL PORCENTAJE DE PERSONAS QUE CARECEN DE ACCESO SOSTENIBLE A AGUA POTABLE"

Del documento de formulación de Cruz Roja del proyecto, donde se enmarca la intervención en Peunaga Pasi.

Deseamos que estos objetivos se consigan con el compromiso, la conciencia y la responsabilidad de todos. Hasta el momento, tenemos el orgullo de poder escribir en estas páginas que, con este proyecto, hemos logrado entre todos mejorar, sin ninguna duda, la vida de todos los habitantes de Peunaga Pasi, que su pueblo se retirase de las listas de los lugares donde peor se vivía en el distrito, y hemos trabajado insistentemente para lograr su acceso al agua potable, aportando, finalmente, lo que se merecen: un lugar para vivir.

Objetivo cumplido.







Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
SANTANDER 2008

Cada vez



erca

de las
personas





El galardón se concedió en atención a que se había llevado a cabo un proyecto que reunía las siguientes características:

- Ser una intervención con carácter integral, contemplando la formación, el empleo y el fomento de la economía local, con el máximo respeto hacia la población existente y el hábitat.
- Basar el proyecto en una intervención directa, con todas las garantías de coordinación y de plena adaptación a la realidad territorial de la zona.
- Haber diseñado un proyecto arquitectónico y urbanístico a cargo de los técnicos de AVS, investigando y respetando las tipologías constructivas y materiales locales, y atendiendo a las características socioeconómicas y culturales de sus habitantes.
- La participación directa de los técnicos de AVS en el proceso de reconstrucción, garantizando la calidad del proyecto y el uso adecuado de los fondos de solidaridad.
- La concentración geográfica de la actuación para incrementar su eficacia y el impacto real en la vida de los habitantes de la zona.
- Realizar el Proyecto en colaboración con las Administraciones Regionales y Locales, y muy estrechamente con Cruz Roja Española, dentro de su línea de intervención del Plan Especial Maremoto.

MIEMBROS DE AVS ADHERIDOS AL PROYECTO

- EMVS – EMPRESA MUNICIPAL DE LA VIVIENDA Y SUELO DE MADRID, S.A.
- EMVISESA – EMPRESA MUNICIPAL DE VIVIENDA, SUELO Y EQUIPAMIENTO DE SEVILLA, S.A.
- EMU – EMPRESA MUNICIPAL D'URBANISME DE LLEIDA, S.L.
- EPSA – EMPRESA PÚBLICA DE SUELO DE ANDALUCÍA
- EMSISA – EMPRESA MUNICIPAL, S.A. CHICLANA DE LA FRONTERA
- IMS – INSTITUTO MUNICIPAL DEL SUELO DE MÓSTOLES, S.A.
- IVIMA – INSTITUTO DE LA VIVIENDA DE MADRID
- PMVU – PATRONATO MUNICIPAL DE LA VIVIENDA Y URBANISMO DE SALAMANCA
- MUvisa – SOCIEDAD MUNICIPAL DE VIVIENDAS DE SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA, S.A.
- VISOCAN – VIVIENDAS SOCIALES E INFRAESTRUCTURAS DE CANARIAS, S.A.
- EMGIASA – EMPRESA MUNICIPAL DE GESTIÓN INMOBILIARIA DE ALCORCÓN, S.A.
- VIMED – VILADECANS MEDITERRÀNIA, S.A.
- PMV – PATRONATO MUNICIPAL DE LA VIVIENDA DE ALICANTE
- PMH – PATRONAT MUNICIPAL DE L'HABITATGE DE PALMA
- EMV – EMPRESA MUNICIPAL DE LA VIVIENDA DE RIVAS VACIAMADRID, S.A.
- CLAUS – COMPANYIA LOCAL D'ACTUACIONS URBANÍSTIQUES SANTBOIANES, S.A.
- SODESTEPSA – SOCIEDAD MUNICIPAL PARA EL DESARROLLO DE ESTEPA, S.L.U.
- PMH – PATRONAT MUNICIPAL DE L'HABITATGE DE BARCELONA
- PROMUNSA – PROMOCIONS MUNICIPALS SANTJUSTENQUES, S.A.
- REGESA – SOCIETAT URBANÍSTICA METROPOLITANA DE REHABILITACIÓ I GESTIÓ, S.A. (CONSELL COMARCAL DEL BARCELONÈS)

